

Escuela interétnica para la formación de nuevos líderes del Pacífico 2018 y 2019



**Resistencia y adaptación en el Pacífico colombiano:
Una mirada desde nuestras comunidades al territorio, los gobiernos
propios, el medio ambiente y la economía**



Escuela interétnica para la formación de nuevos líderes del Pacífico 2018 y 2019

Resistencia y adaptación en el Pacífico colombiano:
Una mirada desde nuestras comunidades al territorio,
los gobiernos propios, el medio ambiente y la economía



Codificación de las entrevistas y redacción del informe:

Marcela Velasco, Profesora Asociada de Ciencia Política, Colorado State University (EE.UU.)

Capacitadores de Jenzerá:

Fernando Castrillón, Ingeniero Agrónomo

Chiesie Salinas, Ecóloga

Marcela Velasco, Politóloga

Efraín Jaramillo, Antropólogo

Alonso Tobón, Licenciado en Etnoeducación

Laura Camila Hernández, Politóloga, facilitadora

Revisión y edición de textos:

Efraín Jaramillo, Antropólogo, Director del Colectivo de Trabajo Jenzerá

Chiesie Salinas

Fernando Castrillón

Transcripción de las entrevistas:

Santiago Castrillón, Manuel Castrillón

ISBN: 978-958-99938-3-5

Diagramación e impresión:

Editorial EL BÚHO S.A.S.

editorialelbuho@gmail.com

Publicación del Colectivo de Trabajo Jenzerá, Bogotá, 2020



Con el apoyo de la agencia de cooperación Desarrollo y Paz



Este proyecto fue parcialmente financiado con el apoyo de la Escuela de Sostenibilidad Ambiental Global de Colorado State University a través de su programa de becas. Los contenidos publicados en este documento no reflejan necesariamente los puntos de vista de esta institución.

This project was partially funded with support from the School of Global Environmental Sustainability at Colorado State University through its Resident Fellows program. The contents published in this document do not necessarily reflect the views of this institution.



**SCHOOL OF GLOBAL
ENVIRONMENTAL SUSTAINABILITY**
COLORADO STATE UNIVERSITY

Participantes de la escuela que realizaron las encuestas del 2018

NOMBRE	ORGANIZACIÓN
Carmen Rosa Solarte	Asociación de Cabildos Indígenas del Valle del Cauca –Región Pacífica (ACIVA- RP)
Chelcy Jhoana Mejía Chichiliano	ACIVA- RP
Jenny Alejandra Rodríguez	ACIVA- RP
José Vianney Chirimía Dura	ACIVA- RP
Rosalía Hernández Tisoy	ACIVA- RP
Julio César Tandioy	ACIVA- RP
Marcela Sinisterra	Asociación de Mujeres Ainí del Río Naya (Valle del Cauca)
Mireya Díaz Mosquera	Consejo Comunitario de Bahía Málaga (Valle del Cauca)
Edwin Gamboa	Consejo Comunitario Mayor de la Comunidad Negra de la Cuenca del Río Anchicayá (Valle del Cauca)
Víctor Antonio Valencia Arroyo	Consejo Comunitario del Río Cajambre (Valle del Cauca)
Daniel Grueso Gamboa	Consejo Comunitario del Río Mayorquín (Valle del Cauca)
Álvaro Iván Rosero Sinisterra	Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera (Nariño)
Elida Maryoli Estacio Malava	Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera (Nariño)
Víctor Andrés Cuero	Consejo Comunitario Parte Baja Río Saija (Cauca)

Participantes de la escuela que realizaron las encuestas del 2019

NOMBRE	ORGANIZACIÓN
David Antonio Durán Ortiz	Resguardo Eperara Siapidaara del Río Naya, Asociación de Cabildos Indígenas del Valle-Región Pacífica (ACIVA-RP) (Valle del Cauca).
Edward Alberni Dagua Tróchez	Resguardo Nasa Yu'zickwe, ACIVA-RP (Valle del Cauca)
José Barney Sanabria Murillo	Resguardo Nasa Yu'zickwe, ACIVA-RP (Valle del Cauca)
Juan Sebastián Rodríguez Velásquez	Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, ACIVA-RP (Valle del Cauca)
Matilde Mosquera Murillo	Consejo Comunitario de Bahía Málaga (Valle del Cauca)
Elkin David García Valenzuela	Consejo Comunitario Mayor del Río Anchicayá (Valle del Cauca) y Organización de Jóvenes OJURA
Kelina Caicedo	Consejo Comunitario Mayor del Río Anchicayá (Valle del Cauca)
Jeferson Miranda	Consejo Comunitario del Río Raposo (Valle del Cauca)
Noralba Vernaza Espinoza	Consejo Comunitario del Río Raposo (Valle del Cauca)
Miguel Ángel Ortiz	Consejo Comunitario de Gamboa (Buenaventura, Valle del Cauca) y Grupo Visión Pacífico
Pedro Antonio Arroyo Valencia	Consejo Comunitario del Río Cajambre (Valle del Cauca)
Weimar Arroyo Bravo	Consejo Comunitario del Río Cajambre (Valle del Cauca)
Shirley Valencia Grueso	Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Mayorquín (Valle del Cauca)
Breiner Andrés Cuero Yaraña	Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Mayorquín (Valle del Cauca)
Yamile Advíncula Mina	Asociación de Mujeres Ainí, Río Naya (Cauca y Valle del Cauca)
Emilsen Delgado	Asociación de Mujeres Ainí, Río Naya (Cauca y Valle del Cauca)
Albeiro Anastasio Montaña Palomino	Consejo Comunitario Parte Baja del Río Saija (Cauca)
Enni Marselli Salazar Hurtado	Consejo Comunitario Parte Baja del Río Saija (Cauca)
Lodeison Carpio Cheucarama	Resguardo Unión Balsalito. Asociación de Autoridades Indígenas Wounaan del Pacífico (CAMAWA) (Chocó).
Yuneicy Piraza Ismare	Asociación de Autoridades Indígenas Wounaan del Pacífico- CAMAWA (Chocó y Valle del Cauca).
Lidoro Hurtado	Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera (Nariño), Proceso de Comunidades Negras, Red de Consejos Comunitarios del Pacífico Sur (PCN-RECOMPAS)
Andrea Castillo	Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera (Nariño)

Agradecimientos

Queremos reconocer a todos los que hicieron posible este trabajo. En especial, agradecemos y felicitamos a los estudiantes de la Escuela que se esmeraron por realizar las encuestas. Ellos se encargaron de explicarles los objetivos y la necesidad de hacer el trabajo a sus organizaciones y a las personas entrevistadas. El Colectivo de Trabajo Jenzerá—en adelante Jenzerá—siente un orgullo profundo por haber contribuido a su formación como investigadores en sus organizaciones y comunidades.

También sentimos una gratitud inmensa con las decenas de personas que aceptaron ser entrevistadas y ofrecieron, de manera generosa y desinteresada, su tiempo y sus conocimientos. Nos dejan a todos un mundo de saberes y de diversas perspectivas sobre lo que pasa en el Pacífico colombiano.

Finalmente, reconocemos el apoyo de las organizaciones indígenas y afrocolombianas que avalaron este esfuerzo.

A todos ellos les entregamos este informe.

Índice

Nota aclaratoria sobre las entrevistas.....	9
Mapa de la región	10
Introducción	11
La situación social y política del Pacífico colombiano	13
La investigación colaborativa.....	16
La metodología	18
Resultados de la encuesta del 2018	21
Los problemas de la comunidad.....	24
La organización y sus líderes.....	28
Los reglamentos y las normas	32
El Acuerdo de Paz del 2016.....	36
Territorio y recursos naturales.....	41
Economía y producción	47
Instituciones externas	51
Bienes culturales	52
Resultados de la encuesta del 2019	55
Eventos traumáticos y adaptación.....	59
Relaciones comunitarias.....	66
La construcción de paz	76
Normas y reglamentos	80
El estado del medio ambiente	92
La economía y producción	98
Evaluación del ejercicio por los estudiantes de la Escuela Interétnica	107
Conclusiones.....	117
Anexo 1: Instrumento de la encuesta del 2018.....	121
Anexo 2: Instrumento de la encuesta del 2019.....	127



Nota aclaratoria sobre las encuestas

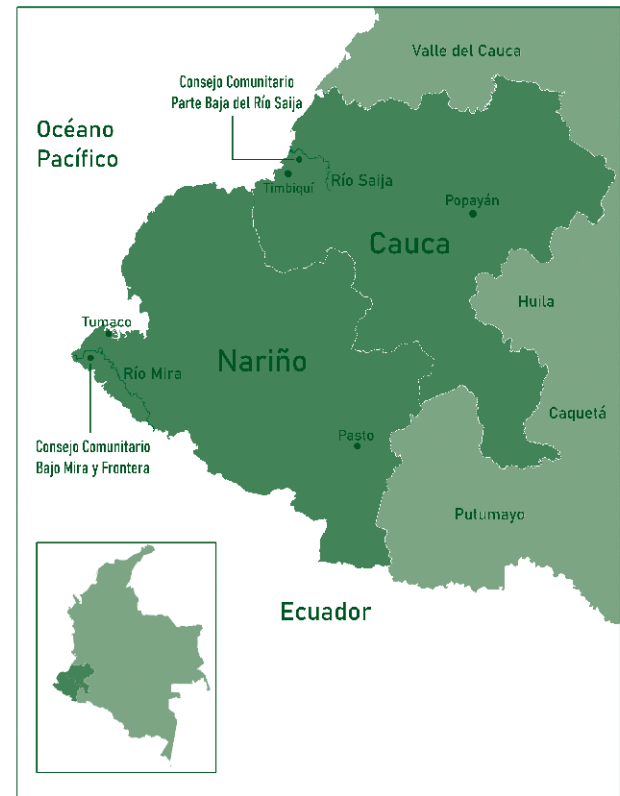
Desde Jenzerá queremos resaltar que este documento es el resultado de un trabajo que hicieron los y las estudiantes como parte de su proceso de formación en la Escuela interétnica en la que participaron. De esta manera, es un documento que recoge opiniones, puntos de vista y experiencias de los diferentes integrantes de sus comunidades a quienes entrevistaron y quienes expresaron sus perspectivas de manera espontánea. Por lo tanto, los y las estudiantes no son responsables de las respuestas que dieron las personas.

Queremos resaltar, además, que este documento se hace con el objetivo de seguir abriendo caminos para el diálogo interétnico entre comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas que han habitado históricamente estos territorios, para que las comunidades y sus organizaciones conozcan y analicen otras experiencias en el Pacífico.

Una lectura juiciosa de este trabajo permite reconocer una diversidad de voces y pensamientos, tanto críticos como solidarios, sobre lo que viene sucediendo en las comunidades y organizaciones de la región. Y esa pluralidad, espontaneidad, capacidad crítica, y compromiso de la gente por mejorar los procesos y soñar con un futuro en el Pacífico, es la riqueza del documento.



Territorios colectivos donde se hicieron las encuestas



Mapas elaborados por: Manuel Castrillón y Alicia Cortés



Introducción

El Colectivo de Trabajo Jenzerá ha construido en la última década una propuesta de formación bajo el modelo de escuela para líderes del Pacífico colombiano basado en el diálogo intercultural, el estudio de los procesos de gobernabilidad étnico-territorial y la promoción de nuevos liderazgos con mujeres y hombres jóvenes. Este proyecto de formación se ha mantenido gracias a la gestión de Jenzerá, y al apoyo de las organizaciones que han creído en el valor de las capacitaciones que ofrece. Las capacitaciones se realizan en el Centro Matía Mulumba¹ en Buenaventura, y según lo permitan los recursos, en otros lugares de la región que representen experiencias innovadoras de gobierno étnico-territorial.

La investigación ha sido un componente fundamental de la labor de Jenzerá. El colectivo ha desarrollado un trabajo meticuloso de investigación con diferentes fuentes de información para examinar los aspectos políticos, socioeconómicos o ambientales que afectan a las comunidades con las que trabaja y a las que apoya. En las escuelas del 2018 y 2019, el Colectivo desarrolló un proceso de investigación colaborativa que vinculó a Jenzerá y a los estudiantes de la Escuela en la formulación de preguntas y recolección de información.

Este tipo de investigación apoya a las autoridades étnico-territoriales en su gestión y en la formación de sus líderes. También le aporta a la construcción de una ciudadanía intercultural que construya, y defienda a la vez, una sociedad civil vigorosa y resiliente en los territorios del Pacífico colombiano para defender la vida, la paz, los recursos naturales y

¹ Matía Mulumba (el fuerte), llamado antes Wanté, fue un santo de Uganda que fue esclavizado en su infancia y al recibir su libertad se convirtió al islam y luego al catolicismo. Su ejemplo de tenacidad, lucha y resistencia inspiró a muchas personas en Uganda [https://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=sn_1831]



Foto del Instituto Matía Mulumba. Lugar donde se desarrolló la Escuela.

los conocimientos ancestrales asociados a su manejo, y las organizaciones que interpelan los derechos de sus comunidades ante otras autoridades. Para lograr estos objetivos es necesario democratizar la información y abrir espacios de diálogo entre los saberes ancestrales, los conocimientos locales, y diferentes tipos de pensadores.

El proceso inició con la Escuela del 2018, donde se facilitaron talleres de metodología de la investigación, se le pidió a cada estudiante que formulara una pregunta de investigación, y se le ofreció al grupo la opción de participar en la investigación colaborativa con Jenzerá sobre el tema de territorio, conflicto armado, y gobernanza. Esta experiencia dio buenos resultados y motivó al Colectivo a replicarla en el 2019, esta vez con un cuestionario que incluyera preguntas sobre resiliencia, pero que mantuviera el grueso de las preguntas de la encuesta del 2018.

Este informe les devuelve el resultado de ambas encuestas a los participantes de la escuela y a sus organizaciones, para que lo analicen más a fondo y sigan con la colaboración y el diálogo.

La situación social y política del Pacífico colombiano²

Las comunidades del Pacífico han sufrido en las últimas dos décadas cambios negativos acelerados que se manifiestan en precarias condiciones de vida y pocas oportunidades para la realización de sus proyectos de vida, especialmente entre las mujeres y los jóvenes. Las relaciones sociales y los modelos de convivencia construidos durante siglos han cambiado vertiginosamente; las identidades sociales y culturales se han modificado en pocos años y el desplazamiento, despojo de tierras y la violencia continúan rondando todavía a muchas comunidades, a pesar de que el gobierno haya firmado con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) un acuerdo de paz para cerrar el conflicto armado.

Aunque la mayoría de los combatientes hayan abandonado las zonas del Pacífico, continúa un dominio territorial de grupos armados que han copado espacios que antes dominaban las FARC. Por su parte, la incapacidad y falta de voluntad política del Estado para hacer efectivos los derechos de los grupos étnico-territoriales, ha permitido que los grupos armados ejerzan una dictadura territorial³. Diferentes actores armados ilegales compiten por el control de espacios que son geopolíticamente estratégicos para el contrabando de armas y exportación de drogas ilícitas y son espacios en los cuales se ha venido acrecentando la minería, la explotación maderera y los cultivos ilícitos.

Esta disputa por los territorios ha costado la vida a cientos de jóvenes que ‘trabajan’ para uno u otro grupo en calidad de “raspachines”, aserradores, mineros o milicianos. También ha viciado las formas de producción solidarias de las comunidades étnicas que han conservado las selvas del Pacífico durante siglos. Esta situación de violencia ha obtaculizado cualquier acción tendiente a empoderar a las organizaciones comunitarias para el ejercicio de sus funciones y a generar procesos de desarrollo autónomo y autosostenible.

Predominan en la región las economías de enclave y de extracción de recursos naturales. Junto al saqueo de sus bosques y riquezas minerales, se mantienen proyectos de ganadería extensiva, plantaciones de banano y palma aceitera, y áreas de cultivos de uso ilícito que han crecido de 63.000 hectáreas en 2011, a 154.475 en 2019⁴. Los ecosistemas del Pacífico no soportan el impacto de proyectos agroindustriales y de infraestructura que encarnan la visión dominante y devastadora que ha caracterizado al modelo de desarrollo capitalista. Esta lógica extractiva ha devastado bosques, destruido

² Esta sección transcribe de manera libre a partir de ideas escritas por Efraín Jaramillo del equipo de Jenzerá, para aportar al análisis de la región del Pacífico.

³ Según datos de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), entre 2010 y 2017 se presentaron 888 eventos de desplazamiento forzado masivo, de los cuales el 55 por ciento ocurrieron en el Pacífico colombiano y afectaron a más de 195 mil personas.

⁴ Datos del Observatorio de Drogas de Colombia [<http://www.odc.gov.co/sidco/perfiles/estadisticas-nacionales>].

fauna y flora, y contaminado ríos con residuos químicos. Se ha alterado la vida y las economías de comunidades humanas que, como resultado de su centenaria interacción con esos ecosistemas, desarrollaron otras racionalidades no regidas por la rentabilidad económica neoliberal.

Se conforma así la economía más pauperizadora y depredadora para la región. Una economía caracterizada por la baja capacidad de retención de excedentes, donde las rentas producidas no contribuyen al desarrollo social y económico. No es ninguna casualidad entonces, que el Pacífico sea la región de Colombia con más necesidades básicas insatisfechas⁵, lo que se manifiesta en los altos índices de morbilidad, sobre todo en la población más joven.

La fragmentación y desarraigo territorial de comunidades indígenas y negras continúa. En la medida en que crecen las actividades extractivas, la vida económica y social de las comunidades queda sometida a la dinámica del flujo de recursos generados por estas actividades. En las comunidades afectadas, cae vertiginosamente la agricultura para garantizar la alimentación y la generación de ingresos a las familias y se incrementa la dependencia de alimentos importados. El abandono de las actividades de pancoger es el primer paso para la desestructuración económica de las comunidades. Y el uso del suelo y de recursos del territorio con el fin de responder a demandas de mercados externos a la región, es la vía directa para el desarraigo territorial.

Y sigue creciendo la desigualdad, la exacerbación de las diferencias culturales y la exaltación del racismo. A pesar de las acciones afirmativas del Estado que llevaron a la titulación de más de 5 millones de hectáreas a la población negra, esta no ha logrado el disfrute de sus territorios colectivos. Tampoco existen políticas económicas tendientes a cerrar la brecha entre las regiones, y el Pacífico, el territorio ancestral de los negros, continúa siendo la región más pobre, explotada y desconectada del país. Como reacción a esta realidad se organizó el paro cívico en mayo del 2017.

Este panorama de desarraigo se complica aún más por el recrudecimiento de la violencia en contra de los líderes comunitarios que defienden estos territorios. En el año 2018, la prensa nacional empezó a publicar información cada vez más preocupante sobre las amenazas y asesinatos de líderes sociales por todo el país. Entre el 2010 y el 2018, 609 líderes sociales fueron asesinados, 2.646 amenazados, y 328 sufrieron atentados contra su vida⁶, principalmente en los departamentos del Cauca, Antioquia, y Valle del Cauca.

⁵ Según la Defensoría del Pueblo, el 90% de la población afrocolombiana del Pacífico carece de servicios públicos básicos.

⁶ Bolaños, Edinson Arley. 2018. Agresiones contra líderes sociales antes y después del acuerdo de paz. *El Espectador* (septiembre 24). [<https://colombia2020.elespectador.com/pais/agresiones-contra-lideres-sociales-antes-y-despues-del-acuerdo-de-paz>]

En los últimos dos años el problema se agudizó como resultado de la presencia de actores violentos que buscan controlar recursos y tierras en sitios estratégicos del país. En el 2019 fueron asesinados 207 líderes y en los primeros tres meses del 2020, fueron asesinados 72⁷. Según las organizaciones que estudian estos casos, el 82% de estos líderes sociales vienen de organizaciones campesinas, Juntas de Acción Comunal, u organizaciones étnicas, y el ritmo de violaciones aumentó con el comienzo de las negociaciones entre el gobierno y las FARC⁸. Si bien la mayoría de estos crímenes siguen en la impunidad, sus motivos son claros: el 84% de los asesinados han sido defensores de tierras y recursos naturales⁹.

Todo lo anterior nos permite llegar a varias conclusiones: La primera es que la ciudadanía multiétnica de la región y las organizaciones que la representa se enfrentan a un contexto de deshumanización e integración violenta a un modelo económico extractivo. Los perjuicios a la población se reflejan en el abuso de sus territorios y ecosistemas que en algún momento representaron la libertad, la bondad de la naturaleza, y la solidaridad entre diferentes grupos culturales. En segundo lugar, las redes sociales que mantenían relaciones pacíficas y economías resilientes han sido desestructuradas en la medida en que ha entrado un orden social extractivista y violento. Finalmente, las organizaciones étnico-territoriales, sus líderes sociales, y la gente de las comunidades que los apoyan, no sólo buscan defender sus culturas y sus territorios, buscan también reconstruirse como sociedades civiles con conciencia étnico-territorial.

Este es el contexto en el que se hicieron las entrevistas y que debe guiar el análisis de la información.



Bahía Málaga. Foto: Albeiro Palma.

⁷ El Espectador. 2020. “Los rostros y luchas de los líderes sociales asesinados en lo corrido del 2020”. *El Espectador* (abril 20). [<https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/los-rostros-y-luchas-de-los-lideres-sociales-asesinados-en-lo-corrido-del-2020-articulo-913792/>]

⁸ El Tiempo. 2018. El mapa de la vergüenza: Este año han sido asesinados más de 120 líderes sociales en Colombia. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/el-mapa-de-los-lideres-sociales-asesinados-en-colombia-184408>

⁹ Ibidem.

La investigación colaborativa

El estudio sistemático de la realidad que acabamos de describir exige pensar en metodologías que logren tres objetivos fundamentales: resaltar la voz de las comunidades, trabajar con sus representantes, y aunar esfuerzos para entender mejor los mecanismos que guían los procesos locales. Propusimos entonces una investigación colaborativa. Este es un modelo de investigación que busca la participación de intelectuales y pensadores ubicados tanto en organizaciones sociales y comunitarias como en la academia con el fin de estudiar temas de mutuo interés, pero dándole prioridad a las preocupaciones de las organizaciones sociales y al fortalecimiento de redes de intercambio de conocimientos¹⁰.

La investigación colaborativa ofrece herramientas para entender, y transformar, una realidad multicultural que ha sido también marcada por la desigualdad económica y el colonialismo. También reconoce que la ciencia social es tanto un proceso de generar conocimiento como un acto de ciudadanía¹¹ que examina procesos sociales y rompe las barreras entre el analista, el objeto de estudio, y el sujeto estudiado, sin necesariamente desmejorar la calidad u objetividad del análisis. Reconoce, además, que es tan importantes el resultado y las aplicaciones prácticas de la investigación, como el proceso que la produjo, lo que resulta indispensable en el estudio de la realidad de las sociedades indígenas y afro-colombianas, poblaciones marginadas por la ciencia social y justamente sospechosas de ciertos tipos de estudios. Esta investigación reconoce el saber de las personas de las comunidades y supera su uso como informantes o *baquianos*¹², como se han tratado de manera convencional, especialmente en el Pacífico.

Aunque exista colaboración, se reconoce que las partes tienen intereses propios informados por diferentes preocupaciones intelectuales o analíticas (por ejemplo, recopilar y analizar información para reclamar un derecho, en el caso de un gobierno étnico-territorial, o contribuir a las teorías sobre gobernanza o cambio cultural, en el caso de los académicos). Los momentos de colaboración y de separación les ofrecen oportunidades a todas las personas involucradas de mejorar ideas, innovar prácticas, suavizar tensiones y mejorar relaciones. Todo esto fomenta la autocrítica y la democratiza-

¹⁰ Hale, Charles y Lynn Stephen (2013). Introduction. *Otros saberes: Collaborative Research on Indigenous and Afro-descendant Cultural Politics*. Charles Hale y Lynn Stephen (editores). Santa Fe, NM, School for Advanced Research Press: 1-29.

¹¹ Myriam Jimeno citada por Perry, Keisha Kan y Joanne Rappaport (2013). Making a Case for Collaborative Research with Black and Indigenous Social Movements in Latin America. En *Ibidem*: 30-48.

¹² *Baqueano* o *baquiano* es, según el Diccionario de la Lengua Española, un término utilizado para designar a una persona conocedora de los caminos y atajos de un terreno, sus características físicas y el idioma y costumbres de su población, a la que habitualmente pertenece. Por extensión se aplica a cualquiera que resulta particularmente hábil y experto para una tarea.



Salón del Instituto Matía Mulumba. Lugar donde se desarrollaron las Escuelas.

cómo sobrevivir y buscar alternativas de vida en la región. No por casualidad, la pregunta sobre el territorio—que es definido por la mayoría de las fuentes como un espacio viviente, pero también político, cultural y económico que sostiene la identidad y la vida de los grupos étnicos—fue donde más sobresalió este deseo de hacer vida en estas tierras.

Al ver la calidad de los resultados del trabajo, la riqueza de la información obtenida, y la autoestima que genera el ejercicio, el colectivo decidió proponer esta investigación como parte integral del proceso de formación en el 2019, y veintidós estudiantes completaron la tarea, con iguales resultados positivos. En la segunda ronda se propuso pensar en el concepto de resiliencia. Entonces se incluyeron preguntas que examinaran los traumas sufridos por las comunidades y las fuentes de la buena gobernanza en los territorios, como alternativas para encontrar la paz.

ción de la información, con todas sus tensiones y conflictos, pero con todas las ventajas que puede ofrecer para mejorar el conocimiento de una realidad tan compleja.

Jenzerá propuso una investigación colaborativa en el 2018 como actividad opcional de formación en “gobierno, territorio, y medio ambiente en el posconflicto”, que fueron los temas acordados para la escuela. Catorce estudiantes aceptaron e hicieron preguntas sobre temas socioeconómicos, organizativos, institucionales, ambientales, económicos, y culturales. Los estudiantes devolvieron el trabajo y la información fue luego evaluada y sistematizada por el equipo de Jenzerá. La ronda de entrevistas del 2018 describe un panorama de exclusión y falta de oportunidades ya reconocido en la región del Pacífico. Estas encuestas también están llenas de propuestas sobre

La metodología

Habiendo acordado el tema de investigación y definido una estrategia metodológica, definimos unos espacios de capacitación para socializar los instrumentos de la encuesta (ver los anexos 1 y 2). En ambas rondas de investigación se adaptaron todos los componentes de una investigación rigurosa a las condiciones de las comunidades y a las diversas capacidades de hacer investigación de los participantes de la Escuela. A saber, se discutieron en un taller los objetivos de la investigación, se presentó un texto de introducción y consentimiento para leerle a las personas que se entrevistarían, se trabajaron instrucciones de cómo desarrollar el trabajo y cómo sistematizar la información, y se explicaron los usos que se le darán a la información y cómo se protegerá la identidad de los encuestados.



Prueba de entrevistas. Matía Mulumba, Buenaventura Julio, 2018.

Jenzerá formuló la primera lista de preguntas, todas asociadas a los temas de formación de la Escuela acordados con las organizaciones sociales (ej. territorio, economía, gobierno, y medio ambiente). Después de hacer una presentación general, los participantes leyeron las preguntas en privado y las pusieron a prueba trabajando en parejas, simulando estar haciendo la encuesta a una persona de su comunidad (ver ilustración 1). Al final hubo un proceso de retroalimentación donde se editaron preguntas redundantes, se remplazaron términos que no fueran reconocidos por la gente que se entrevistaría en las comunidades, o se cambiaron algunas preguntas. Jenzerá pudo ofrecer un pequeño fondo para invitar a un refrigerio o suplementar costos de transporte.

Los participantes de la Escuela recibieron la instrucción de entrevistar a por lo menos cinco personas de la comunidad con el objetivo de conocer diversas percepciones sobre la situación en las comunidades. Se les pidió que recogieran información de dos tipos de personas: (1) hombres y mujeres “comunes y corrientes” que brindaran opiniones representativas de la vivencia cotidiana y (2) personas reconocidas por sus conocimientos en historia organizativa, cultura, política, resolución de conflictos, salud, o producción. Éstas pueden ser (o haber sido) educadores, promotores de salud,

comunicadores, líderes comunitarios, parteras, agricultores o expertos en algún área de la producción o del manejo de los recursos naturales. Para proteger a las personas entrevistadas y mantener su anonimato, las entrevistas no fueron grabadas y se les recomendó a los estudiantes sólo incluir datos demográficos de quien entrevistaran para proteger su identidad, por ejemplo: su ocupación, género, edad, o posición en la comunidad.

Por lo general los estudiantes encuestaron a las personas de forma individual, pero varias de las encuestas se hicieron con grupos más grandes. En total, se hicieron 139 entrevistas individuales (39 en 2018 y 100 en 2019) y 14 entrevistas colectivas (7 en 2018 y 7 en 2019). Como no tenemos datos precisos de todas las personas que participaron en las 14 entrevistas grupales, calculamos que se recogió información de más de 195 personas.

Los entrevistadores transcribieron la información en cuadernos y se los entregaron a Jenzerá (ver ilustración 2). El lenguaje escrito en los cuadernos sintetiza la información recogida en entrevistas orales y este lenguaje refleja formas locales de expresión y no limitaciones de análisis o comprensión de la realidad de estas comunidades. La Escuela Interétnica es un espacio de formación popular donde se reúnen personas con diferentes niveles de educación formal, y, en el caso de los participantes indígenas, el español puede ser su segunda lengua.

Después de analizarlos, los cuadernos fueron devueltos a los estudiantes o archivados en la oficina de Jenzerá.

Las entrevistas se transcribieron respetando el formato y la sintaxis de los textos escritos por los estudiantes en sus cuadernos. Ya transcritas en formato Word, se codificaron con la ayuda de NVivo, un programa de software para analizar datos cualitativos. Este programa permite la codificación de segmentos de información con palabras o frases que resuman una idea (ver las Tablas 2-19 y 21-41).

Al codificar las entrevistas no se utilizaron categorías preestablecidas, pues no se tenían. Se siguió más bien un proceso de codificación libre que comienza por leer el contenido de cada respuesta, buscarle el significado, y crear una palabra clave o frase corta que lo resuma. En la medida en que se analiza más información, se van consolidando las categorías y se van llenando de contenido. La codificación fue revisada dos veces para revalidar las categorías utilizadas y confirmar que representarían el contenido de las encues-

ENCUESTA (5) 29/8/2018
líder comunitario las palmas
1) falta de política pública en favor de las comunidades acorde con la realidad del contexto y el requerimiento de las mismas.
2) con el desarrollo de planes proyectos y programas que beneficien a nuestra comunidad.
3) como todo proceso tiene sus fortalezas y debilidades veo un proceso que está en la búsqueda de avanzar en el bienestar de muchas de sus comunidades pero es de resaltar que ha faltado mucho compromiso por parte de los gobiernos nacionales, departamentales.

Cuaderno de Edwin Gamboa
(Consejo Comunitario Río Anchicayá).

tas. NVivo también genera datos cuantitativos, como el número de menciones (o referencias) al tema codificado bajo una categoría, y hace nubes de palabras. Las nubes aparecen al lado del encabezado de algunas preguntas y destacan las palabras más utilizadas por la gente entrevistada, lo que ilustra el sentimiento general de sus respuestas.

En este informe presentamos datos cuantitativos y escogemos citas representativas que resuman el contenido de las respuestas. Finalmente, hicimos un trabajo editorial ligero de corrección de ortografía y puntuación a las citas para organizar el argumento y darle fluidez al texto, sin cambiarle el sentido. Se le recomienda al lector leer con cuidado el recuadro que incluimos aquí para que le dé una correcta interpretación a los datos.

Cómo interpretar las tablas que cuantifican los resultados de las entrevistas:

En las Tablas con la información de las entrevistas, las columnas tituladas “referencias” y “porcentaje” **no se refieren al número de personas que respondieron**, sino al número de referencias codificadas, es decir, al número de veces que se mencionó una misma idea en todas las entrevistas. Una respuesta individual puede ofrecer información sobre una o varias ideas. Veamos dos ejemplos:

- 1) Esta respuesta a la pregunta sobre traumas sufridos sólo dice que “Hubo un bombardeo en la cabecera del río en el año 2006”. Este segmento se codificó en una categoría: “Conflicto armado” (ver la Tabla 21).
- 2) Esta respuesta a la pregunta sobre líderes contiene varias ideas:

“Nosotros los **elegimos en una asamblea**. Tienen que ser personas **responsables y que sepan dirigirse a los demás, deben tener principios y valores**. No todas las decisiones se toman con toda la comunidad porque en ocasiones las personas **se encuentran en sus fincas, pero sí comunican la información**”.

Como la respuesta hace referencia a tres temas, éstos se codificaron en tres diferentes categorías, a saber: El primer segmento subrayado fue codificado en “Asambleas”, el segundo en “Responsables, reconocidos por la comunidad”, y el tercero en “Hay transparencia en el proceso” (ver la Tabla 32).



LA SITUACIÓN DE LOS TERRITORIOS

Resultados de la encuesta del 2018

La encuesta tiene 18 preguntas sobre temas de gobernanza y control territorial, y evalúa el contexto socioeconómico de once territorios localizados en el municipio de Buenaventura (departamento del Valle del Cauca), y en los departamentos del Cauca y Nariño.

Se analiza la situación socioeconómica, el estado de la organización, el respeto por los reglamentos y las normas, y la situación del medio ambiente y la economía.



Cabildo indígena La Gloria Inga
Buenaventura.
Foto: Julio César Tandioy

Tabla I. Información sobre las comunidades y los entrevistados.

Organizaciones/Territorios/Comunidades	Entrevistados
<p>Cabildo Indígena La Gloria Inga Buenaventura, Valle del Cauca Entrevistadores: Rosalía Hernández Tisoy y Julio César Tandioy</p>	8 entrevistas individuales: 4 hombres y 4 mujeres
<p>Consejo Comunitario Bahía Málaga Buenaventura, Valle del Cauca Comunidad: La Plata Entrevistadora: Mireya Díaz Mosquera</p>	1 entrevista colectiva: 6 hombres y 2 mujeres
<p>Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera Tumaco, Nariño Comunidad: Playón Zona 2 Entrevistador: Álvaro Iván Rosero</p>	2 entrevistas: 1 hombre y 1 líder comunitario
<p>Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera Tumaco, Nariño Comunidad: Bajo Isidro (Bocas de Cajapí) Entrevistadora: Elida Maryoli Estacio Malaya</p>	1 entrevista a un líder comunitario
<p>Consejo Comunitario Mayor de Anchicayá Buenaventura, Valle del Cauca Comunidad: Las Palmas Entrevistador: Edwin Gamboa</p>	3 entrevistas colectivas con jóvenes, mayores, y líderes comunitarios. 2 entrevistas individuales: 1 estudiante y 1 líder comunitario
<p>Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Mayorquín Buenaventura, Valle del Cauca Comunidades: Bocas de Mayorquín y Papayal Entrevistador: Daniel Grueso Gamboa</p>	5 entrevistas individuales: 2 líderes comunitarios, 2 jóvenes, 1 hombre
<p>Asociación de Mujeres Ainí del Río Naya Puerto Merizalde (Río Naya) Buenaventura, Valle del Cauca Entrevistadora: Marcela Sinisterra</p>	5 entrevistas individuales: 1 docente mujer, 1 líder comunitario, 1 psicóloga, 1 administradora, 1 encuesta anónima
<p>Resguardo Indígena Eperara-Siapidaara del Río Naya Buenaventura, Valle del Cauca Comunidad: San Joaquincito (Río Naya) Entrevistador: José Vianney Chirimía</p>	1 entrevista colectiva
<p>Resguardo Indígena Eperara-Siapidaara del Río Naya Buenaventura, Valle del Cauca Comunidad: San Joaquincito (Río Naya) Entrevistadora: Chelcy Johana Mejía</p>	1 entrevista colectiva

<p>Resguardo Nasa Emberá Chamí Buenaventura, Valle del Cauca Comunidad: Aízama <i>Entrevistadora: Jenny Alejandra Rodríguez</i></p>	<p>3 entrevistas individuales: 1 miembro del Consejo de Justicia del pueblo Emberá Chamí, 1 hombre, 1 partera 1 entrevista con dos comuneros: 1 hombre 1 mujer</p>
<p>Resguardo Nasa Emberá Chamí Buenaventura, Valle del Cauca Comunidad: Nasa Kiwe <i>Entrevistadora: Carmen Rosa Solarte</i></p>	<p>5 entrevistas individuales: 1 coordinador de trabajo comunitario, 1 partera, 1 segundo gobernador, 1 entrevista anónima, 1 guardia mayor</p>
<p>Consejo Comunitario del Río Cajambre Buenaventura, Valle del Cauca Comunidades: Silva, Fragua, y El Chorro <i>Entrevistador: Víctor Valencia</i></p>	<p>5 entrevistas individuales: 1 mujer líder joven, 1 estudiante de grado 11, 1 líder comunitario, 1 líder universitario, 1 joven carpintero.</p>
<p>Consejo Consejo Comunitario de la Parte Baja del Río Saija Timbiquí, Cauca Comunidad: Puerto Saija <i>Entrevistador: Víctor Andrés Cuero</i></p>	<p>3 entrevistas individuales anónimas</p>
<p>Total: 39 entrevistas individuales y 7 entrevistas colectivas. Fueron entrevistadas por lo menos 59 personas.</p>	



Comunidad La Fragua. Río Cajambre.
 Foto: Weimar Arroyo

Los problemas de la comunidad

La encuesta comienza con dos preguntas sobre los problemas que aquejan a la región y posibles soluciones a los mismos. Los encuestados mencionan la marginalización socioeconómica, la falta de oportunidades, el deterioro del tejido social, las amenazas a los líderes y los problemas de orden público. Para resolver esta situación piden más oportunidades socioeconómicas y apoyo estatal, y resaltan la importancia del diálogo y el desarrollo organizativo.

Las dificultades socioeconómicas

Pregunta 1: En su opinión ¿cuál es el principal problema que afecta a su comunidad?

Las dificultades socioeconómicas son mencionadas en 46% de las ocasiones como el principal problema de estas comunidades. La opinión de una docente de Puerto Merizalde representa lo que dice una mayoría de los entrevistados en otros territorios: “Me atrevo a decir que todo equivale igual, pero resalto el desempleo y todo lo relacionado con saneamiento básico, como la falta de acueducto o el mal manejo de los residuos sólidos”. Esta otra fuente del cabildo Inga La Gloria añade que la “Falta de salud, educación para los jóvenes indígenas y vivienda propia”, son los principales problemas.



Cuenca del Río Mayorquín, vereda Bocas de Mayorquín.
Foto: Daniel Grueso



Tabla 2. Problemas de la comunidad.

	Frecuencia ¹³	Porcentaje ¹⁴
Problemas socioeconómicos	30	46
Desempleo o falta de ingresos	11	17
Territorio no tiene reconocimiento legal	4	6
Calidad o acceso a educación	3	5
Saneamiento básico	3	5
Daños ambientales	2	3
Drogadicción	2	3
Otros: Salud, inseguridad alimentaria, vivienda	5	8
Deterioro de la vida en comunidad	17	26
Problemas entre vecinos	6	9
Falta de unión entre los habitantes	5	8
Problemas de comunicación	5	8
Pérdida de los valores tradicionales	1	2
Incumplimiento del Estado, falta de políticas públicas, injusticia	7	11
Problemas organizativos o de control territorial	4	6
Conflicto armado e inseguridad, amenazas a los líderes	6	9
No sabe o no responde	1	2
Total	65	100

Un encuestado del Cabildo Inga la Gloria resalta la falta de títulos como el principal problema. En sus palabras “la falta de reconocimiento por el Ministerio del Interior y de Justicia como comunidad indígena de la etnia inga radicada en el distrito de Buenaventura.”

¹³ Número de veces que se menciona en las entrevistas.

¹⁴ Los porcentajes en las tablas no suman necesariamente el total indicado porque han sido redondeados.

En un segundo reglón agrupamos preocupaciones por el deterioro del tejido social (un 26% de las menciones). Según varios líderes comunitarios del Consejo Mayor del Anchicayá y un encuestado del Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Mayorquín, la mala comunicación entre los habitantes, el egoísmo y la falta de unión son los principales problemas de convivencia.

Finalmente, un líder comunitario de las Palmas, en el Río Anchicayá, resalta la “falta de políticas públicas que sean acordes con la realidad y los requerimientos de las comunidades.”

Posibles soluciones

Pregunta 2: ¿Cómo se podría resolver ese problema?

Para resolver estos problemas, los encuestados resaltan el fortalecimiento organizativo (30%) y piden más oportunidades de educación, capacitación, o empleo (25%). También reconocen la necesidad de dialogar con la gente de la comunidad, e inclusive, con los grupos armados, para resolver conflictos y fortalecer sus organizaciones. También piden más apoyo estatal.

Tabla 3. Solución a los problemas de la comunidad.

	Frecuencia	Porcentaje
Fortalecimiento organizativo y comunitario	17	30
Oportunidades (de estudio o de empleo)	14	25
Diálogo comunitario y resolución de conflictos	10	18
Apoyo estatal	10	18
Diálogo con actores armados	3	5
Compensación y reparación por daños ambientales	2	4
Total	56	100

Las comunidades necesitan apoyo y más oportunidades, pero también se deben fortalecer internamente. Estas dos encuestas del Consejo Comunitario del Río Cajambre nos permiten ilustrar mejor la situación. Según una líder de Silva: “las comunidades se deben apropiar más de la educación y que los proyectos que se ejecuten deben ser acordes al ritmo de vida de la población”, y un líder de Fragua piensa que “la comunidad se debe apropiar de todos sus procesos”.

Preocupado por la drogadicción y la situación de los jóvenes, un encuestado del Consejo Comunitario de la Parte Baja del río Saija comparte las siguientes ideas:



Comunidad de San Antonio Río Raposo. Foto: Noralba Espinoza

“Las personas que presentan síntomas de esta enfermedad deben ser acompañadas de personas expertas que los puedan rehabilitar. Las autoridades como las juntas de acción comunal o el consejo comunitario, entre otras que están en el lugar, deben desarrollar estrategias de acompañamiento permanente y brindar oportunidades. Para resolver este problema comunitario debemos trabajar unidos con los que se dedican al expendio de esta sustancia con el fin de que ellos se concienticen de la destrucción que le causan a toda la comunidad”.

Tabla 4. ¿Cómo va el proceso organizativo?

	Frecuencia	Porcentaje
Va bien (hay una estructura y se siguen procesos organizativos)	20	38
Tiene dificultades	32	62
Regular, pero se hacen esfuerzos por apoyar a las comunidades	16	31
Va mal. No tiene impacto en la comunidad o sufre de problemas internos	7	13
Le falta acompañamiento del Estado	5	10
Está débil por presiones de grupos externos	2	4
Los miembros de la organización necesitan capacitación, hacer más gestión, o mejorar la comunicación	2	4
Total	52	100

Muchos encuestados reconocen el valor de tener una estructura organizativa, como esta docente de Puerto Merizalde (Río Naya), quien describió las organizaciones que funcionan en su región.

“La cuenca del río Naya está organizada como consejo comunitario siguiendo lo establecido en la Ley 70. Se cuenta con una asamblea general, un representante legal, y unas juntas directivas. Anexo a estas existen los comités veredales como instrumentos necesarios para el funcionamiento en cada vereda. Por otro lado, existen otras expresiones organizativas que son mecanismos que apoyan en todo el proceso organizativo. Estas son algunas de las pequeñas organizaciones de apoyo: Raíces Naya, SAAN, Huerta de mis ancestros, Mujeres AINI, Juventud Naya, Jupen, Agropéfor – entre otras”.

Un habitante del resguardo indígena Eperara Siapidaara del río Naya opina que “el proceso organizativo por el momento va bien porque ya podemos participar todos los miembros de la comunidad y así tomar decisiones”.

Los encuestados se quejan por problemas de comunicación entre la comunidad y sus organizaciones y por la falta de formación de algunos de sus líderes. En el Consejo Comunitario de Bajo Mira y Frontera, en Tumaco, un encuestado se preocupa por la falta de gestión y de capacitación de “las juntas veredales, las juntas de gobierno y los comités”.

En Puerto Saija observan una separación entre las comunidades y sus organizaciones ya sea por falta de apoyo o por no representar un proceso de base. Una entrevista explica que el proceso está “muy disperso” y reconoce que no hay

“una identidad” o “respeto de la comunidad hacia las personas que están al frente de los procesos organizativos”. Esta misma fuente propone que “los distintos procesos organizativos deben partir de la conformación de las comunidades de base”. Otro entrevistado de Puerto Saija plantea que

“aunque el proceso organizativo está tratando de fortalecer el sentido de pertenencia territorial en la comunidad, carece de la fuerza ya que a nivel general la población no opta por hacer parte del proceso y dejan a las organizaciones un poco solas”.

Finalmente, las presiones externas son una causa importante del debilitamiento organizativo. En las palabras de un encuestado de la comunidad de Bajo San Isidro, Bocas de Cajapí (Bajo Mira), la “debilidad organizativa se da por la presencia de empresas privadas, palmicultoras, camaroneras y narcotráfico”.

Los líderes

Pregunta 4: ¿Qué opina de los líderes que toman decisiones en la comunidad?

En el 50% de las referencias se registra una opinión positiva de los líderes. En la comunidad de Aízama del Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, sector de La Delfina, los líderes “toman decisiones que fortalecen la unidad para tener una mejor convivencia” y en el río Saija una fuente considera que los líderes “se comunican, llegando así a decidir de acuerdo con la necesidad de los habitantes”. Un encuestado del Cabildo indígena La Gloria Inga cree que “se toman decisiones colectivas” siguiendo “una tradición cultural de nuestros mayores”. Otra fuente de ese mismo cabildo dice que “todos tenemos diferentes opiniones, pero nos ponemos de acuerdo democráticamente para mejorar el cabildo”.

En Puerto Merizalde, río Naya, una encuestada expresa que los líderes “en su gran mayoría han sido voceros de la asamblea, no han sido autoritarios, y siempre han tomado las decisiones bajo el aval comunitario y por ende considero que han sido buenos líderes”.

En 28% de las ocasiones se hace referencia a fallas de liderazgo, fundamentalmente, a la poca comunicación o apoyo a la comunidad. En Bajo Mira y Frontera un encuestado opina que “tienen que ser más comunicativos, más participativos, y les falta más visión como líderes”. En una encuesta colectiva en el Resguardo Eperara Siapidaara del Río Naya, se opinó que un líder que decide “sin consultar a la comunidad no está actuando de buena fe como líder con claridad en



lo acordado en asamblea”. Y en el río Cajambre se advierte que “muchos no saben lo que representan y no se asesoran para tomar decisiones”.

Tabla 5. Opinión sobre líderes.

	Frecuencia	Porcentaje
Visión positiva	27	50
Consultan y favorecen a la comunidad	23	43
Siguen principios democráticos o ancestrales	3	6
Protegen territorio	1	2
Visión negativa	15	28
No consultan las decisiones o les falta visión	9	17
No apoyan a la comunidad	5	9
No delegan	1	2
Necesitan apoyo	12	22
Requieren de más formación o conocimiento	7	13
Se tienen que enfrentar solos a muchos retos	3	6
Necesitan más recursos para funcionar	2	4
Total	54	100

Por último, un 22% de las referencias le prestan atención a los retos que enfrentan los líderes y a sus necesidades de apoyo. En Bajo San Isidro, Bocas de Cajapí (río Mira, Tumaco) un líder comunitario argumenta que “hay mucha carencia de información en cuanto al proceso organizativo y falta de ingresos económicos para la movilización de los líderes”. Y una de las fuentes de Puerto Merizalde (río Naya) contextualiza los retos de liderazgo en una realidad política nacional más complicada:

“Haciendo una mirada profunda me atrevería a decir que en estos momentos el proceso organizativo está débil, y la razón fundamental es el conflicto social que se ha presenciado en los últimos días y, por ende, ha afectado al territorio. Considero que no es un problema de los dirigentes o de quienes están hoy en la junta directiva, es un problema de actitud de un colectivo que no ha sabido dimensionar el conflicto que vive Colombia y que las zonas rurales hemos sido las más afectadas”.

Los reglamentos y las normas

Las preguntas de esta parte valoran el estado de la gobernanza en los territorios y descubre que los reglamentos son reconocidos, pero no siempre acatados. Las normas tradicionales parecen tener mucho arraigo. Finalmente, operan otras normas—incluyendo las de los grupos armados.

Todo esto indica que las organizaciones deben armonizar o reconciliar diferentes normativas para ejercer un control territorial y deben pensar en las normas que tienen más arraigo o legitimidad en sus comunidades.



Los reglamentos internos

Pregunta 5: ¿Conoce los reglamentos internos?

Un 67% de las referencias indican que, por lo general, los reglamentos internos son reconocidos. Según fuentes indígenas, como en la comunidad Aízama del Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, “los reglamentos internos vienen de la ley de origen de nuestros mayores”, o en el Cabildo La Gloria Inga donde se expresa que “los pueblos ingas se rigen por reglamentos y principios propios de nuestra cultura que son transmitidos de padres a hijos y se respetan estos mandatos, pero ahora la comunidad inga está trabajando en la redacción del reglamento interno”.

Tabla 6. Conocimiento de reglamentos internos.

	Frecuencia	Porcentaje
Si	31	67
Si los conoce o sabe que existen	23	50
Son la ley de origen	5	11
Son verbales	3	7
Se están desarrollando o actualizando	10	22
No	5	11
No los conoce	3	7
No existen	2	4
Total	46	100

Un 22% de las referencias expresan que los reglamentos se están actualizando o apenas se están construyendo. Varios encuestados de los consejos comunitarios manifestaron que los reglamentos están en borrador. Una psicóloga de Puerto Merizalde (río Naya) dice que “en estos momentos se está construyendo el reglamento interno del río donde contemplan las normas, reglas y condiciones para todos los habitantes del territorio”.

La implementación de los reglamentos

Pregunta 6: ¿Se respetan estos reglamentos? Si o no, ¿Por qué no se respetan?

La principal impresión de los encuestados es que las reglas de las comunidades no se acatan (46%). Un encuestado del río Cajambre dice que “los estamentos” se violan con facilidad porque “la comunidad se desentiende de lo que construye y no hay una relación con lo legal comunitario”.

Tabla 7. Respeto por los reglamentos.

	Frecuencia	Porcentaje
No se respetan	28	46
No, o no siempre	10	16
No se valoran o no se conocen	8	13
No se hacen cumplir o no se acatan	6	10
Jóvenes no los respetan	3	5
Gente de afuera no los respeta	1	2
Si se respetan	21	34
Si, y no especifica más	11	18
Si, por una mayoría	9	15
Si, son mandatos del pueblo	1	2
No están escritos	5	8
No se han socializado	5	8
No sabe o no responde	2	3
Total	61	100

Esta persona del río Saija relaciona el desacato con la falta de sanciones:

“En cuanto al tema de respeto es muy poco lo que se puede decir ya que en el reglamento aún vigente no hay prohibiciones afines ni castigos o penalidades; sólo se ve el respeto cuando adicionalmente la junta directiva toma decisiones para atacar los focos de indisciplina que se presentan al interior de la comunidad”.

En el río Mayorquín un entrevistado observa que el problema se debe a que no hay un “proceso de ajuste, socialización, apropiación, e implementación” de las reglas.



Otras normas

Pregunta 7: ¿Existen otras normas que funcionen en la comunidad?

La principal percepción es que sí existen otras normas, sobre todo las derivadas de la justicia ordinaria. En caso de delitos graves, estos entrevistados del cabildo indígena La Gloria Inga explican que la comunidad acude a “la justicia ordinaria para que realice el debido proceso con la persona que realizó el delito” ya que en los territorios también rigen “las normas de convivencia que tiene todo colombiano fuera del territorio.”

Tabla 8. Otras normas que rigen en la comunidad.

	Frecuencia	Porcentaje
Si existen otras normas	20	49
Justicia ordinaria	5	12
Sí, pero no específica	4	10
Veda de piangua (molusco)	3	7
Corrección verbal	3	7
Las de los grupos al margen de la ley	2	5
Normas ancestrales o autoridades tradicionales	2	5
Religiosas o espirituales	1	2
Reglamentos internos o normas comunitarias	16	39
No sabe o no responde	5	12
Total	41	100

El abuso de los grupos armados en ciertos territorios es una gran preocupación. Dos entrevistas del río Saija dicen que “cada grupo al margen de la ley llega a imponer sus normas. Son generadores de violencia y atentan contra el derecho de las personas”. También observan que “hay normas como las juntas de acción comunal, la inspección de policía y algunos comités [pero] se les teme más a las leyes impuestas por personas ajenas o al margen de la ley que a veces hacen presencia en el sector”.

Acuerdo de Paz del 2016

La encuesta contiene tres preguntas que consideran el conocimiento sobre el Acuerdo de Paz, si hay confianza en el Acuerdo, y diferentes visiones de qué se debe hacer para cumplir con lo pactado y lograr la paz. La impresión general es que se conocen los Acuerdos, aunque sea parcialmente, pero existe mucha incertidumbre sobre el impacto que tendrán en las comunidades.

Conocimiento del Acuerdo

Pregunta 8: ¿Conoce el Acuerdo de Paz firmado en el 2016?

El 73% de las referencias establecen que el acuerdo se conoce. Una de las fuentes del consejo comunitario de Bahía Málaga establece que el acuerdo se socializó en “reuniones y charlas con personas del Ministerio”. Sin embargo, el conocimiento es más bien superficial, como lo confirma un encuestado del Anchicayá “hemos escuchado, pero no hay claridad de manera más profunda sobre el mismo”.

Tabla 9. Conocimiento de Acuerdos de Paz.

	Frecuencia	Porcentaje
Si los conoce	33	73
Sí y no especifica más	13	29
Sí, los está estudiando o los conoce parcialmente	13	29
Sí, pero no hay claridad o los conoce poco	4	9
Sí, por lo que ha escuchado en reuniones, charlas, o en televisión	3	7
No los conoce	8	18
No sabe o no responde	4	9
Total	45	100

Impacto del Acuerdo en las comunidades

Pregunta 9: ¿Piensa que las cosas van a mejorar, empeorar, o mantenerse igual en la comunidad con este Acuerdo? ¿y en la región del Pacífico en general?

La impresión que queda con esta pregunta es que el resultado del Acuerdo es incierto. Una observación del río Saija expresa que:

“En primer lugar siempre he tenido mis preocupaciones [...] No soy de los convencidos de que esto va a mejorar [...] pues sería absurdo comparar el tiempo de guerra con la supuesta paz que vivimos ahora. Pero lo que sí es cierto, la paz va más allá de cualquier cese [al fuego], de cualquier actividad delictiva, porque que aquí hay que construir sociedad...”.

Una entrevista del consejo comunitario de Bajo Mira y Frontera expresa que estos acuerdos dependen de la voluntad política del gobierno:

“Si los acuerdos se cumplieran mejorarían las cosas, pero por el incumplimiento del Estado las cosas están empeorando e incluso, tenemos presencia de los grupos armados en nuestro territorio. Para las comunidades no han sido notorios estos acuerdos, porque seguimos en conflicto.”



Colinas de Gamboa. Foto: Miguel Angel Ortiz

Tabla 10. Impacto del acuerdo de paz.

	Frecuencia	Porcentaje
El resultado es incierto	22	41
Tiene que haber cumplimiento del gobierno	12	22
Depende de procesos comunitarios	5	9
Depende del cumplimiento de las dos partes	3	6
Hay dudas, pero ha bajado la violencia	1	2
Duda de que se cumpla	1	2
El acuerdo va a empeorar la situación	21	39
Empeorar por falta de cumplimiento	10	19
Nuevos grupos armados	6	11
Violencia contra líderes	5	9
Igual	4	7
Mejorar	3	6
No sabe o no responde	4	7
Total	54	100

Una fuente del río Mayorquín duda que las cosas se arreglen pues la comunidad está pasando por muchos problemas, como “la muerte de líderes sociales y la presencia de grupos armados [...] entonces, aunque sea el comienzo [del Acuerdo] esto puede empeorar”. Otras fuentes confirman esta percepción. En el Cabildo La Gloria Inga se explica que “el espacio que dejaron los grupos armados como las FARC, los llegan a ocupar otros grupos como: paramilitares, gaitanistas, o el ELN”.

Y concluimos con este análisis de Puerto Merizalde (río Naya):

“Considero que la situación fundamental no está en la comunidad o territorio, el problema está en el gobierno nacional. Hoy es claro que el acuerdo no se ha cumplido y con el cambio de presidente la situación es peor. De nada sirvieron las Zonas Veredales¹⁵. En estos momentos, la gran mayoría de las personas que

¹⁵ Las Zonas Veredales son los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación, espacios físicos donde se concentraron los excombatientes de las FARC.

estaban allí han desertado porque no encontraron garantías. Estas mismas [personas] vuelven al territorio con actitudes similares o peores. Por todo lo anterior, considero que, al interior de las comunidades, y en el Pacífico en general, las garantías de seguridad no están dadas. En los últimos días han sido víctimas muchos líderes. Eso significa que el acuerdo no nos ha beneficiado [...] si lo pactado en el acuerdo de paz se pudiera cumplir al 100% seríamos un país totalmente diferente.

La implementación del acuerdo

Pregunta 10: ¿Qué debe suceder para que se respete el Acuerdo?

Una opinión representativa es que la ejecución del Acuerdo depende del gobierno (40%). En las palabras de una fuente de la comunidad Nasa Kiwe el gobierno debe “cumplir lo que promete” y de Bahía Málaga el gobierno nacional debe “hacer valer las leyes”.

Tabla II. ¿Qué debe suceder para que se respete el acuerdo?

	Frecuencia	Porcentaje
Respeto y cumplimiento del acuerdo	27	52
Cumplimiento por parte del gobierno	21	40
Cumplimiento por las dos partes	6	12
Apropiación, socialización y resistencia	9	17
Inversión socioeconómica o apoyo a comunidades afectadas	5	10
Inclusión política de víctimas u otros grupos afectados	4	8
Verdad y reparación	2	4
No sabe o no responde	5	10
Total	52	100

La encuesta se hizo cuando se estaba posesionando el gobierno del presidente Iván Duque (2018-presente), por lo que varios entrevistados, como este del Cabildo La Gloria, piensan que su gobierno debe continuar con “los planes y proyectos que ya se vienen trabajando en algunas partes del país, (Educación para la paz, Agencia de Renovación del Territorio, Planes de desarrollo con enfoque diferencial)”.

Al ver que el gobierno no está cumpliendo con lo acordado, un 17% de las referencias insinúan que un proceso de base lograría la participación de las mismas comunidades en hacer cumplir el acuerdo. Por ejemplo, en San Miguel (río Mayorquín) piensan que las comunidades se deben “concientizar” y participar del Acuerdo, mientras que un líder comunitario de la Vereda el Playón (Bajo Mira y Frontera) insiste en el papel de la “resistencia para que se cumplan los acuerdos”. También hay alusión a la inversión en el desarrollo socioeconómico (10%) y en ampliar la participación política de las víctimas de los grupos étnicos (8%).



Río Mayorquín.
Foto Daniel Grueso

Territorio y recursos naturales

El siguiente grupo de preguntas nos acerca a la visión de los encuestados sobre sus espacios de vida y sus economías. Empezando con la visión de territorio, las respuestas confirman que perdura un discurso holístico de lo que significan estos espacios sociales que sostienen las vidas de las comunidades indígenas y afrodescendientes.

Son las preguntas sobre economía que evalúan el impacto negativo del extractivismo y los modelos de desarrollo neoliberales, y documentan un cambio gradual de una visión holística y de conservación a una más utilitarista de la tierra y sus recursos.



Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera.
Foto: Andrea Castillo

El territorio

Pregunta 11: Para usted ¿qué es el territorio?

Esta pregunta motivó respuestas largas y elaboradas que valoran el territorio como espacio de vida, cultura y libertad. Las siguientes citas resumen la disposición a ver el territorio como una construcción social compleja.

Tabla 12. ¿Qué es el territorio?

	Frecuencia	Porcentaje
Espacio de vida	14	21
Donde se recrea la cultura	10	15
Es un ecosistema, naturaleza	10	15
Espacio donde se habita	9	13
Donde se sostiene la autonomía, donde hay libertad	8	12
Madre tierra, sitio sagrado, sitio de dignidad y paz	8	12
El sustento económico	4	6
Herencia ancestral	2	3
No sabe o no responde	2	3
Total	67	100

El territorio es un ser vivo “es nuestra madre tierra pues en ella habitamos los grupos étnicos y tiene un valor muy importante para nosotros los indígenas pues en ella vivimos cultivamos nuestro pancoger el territorio es vida armonía con nuestra naturaleza” (Líder del cabildo, Resguardo Nasa Emberá Chamí).

El territorio sostiene la autonomía de los pueblos,

“es el espacio de vida donde nosotros creamos y recreamos nuestra cultura de acuerdo con nuestra manera particular y distinta de ver el mundo y las cosas dentro de nuestro hábitat [en este] espacio [se da el] ejercicio

de la participación con autonomía, la opción propia, futura, como pueblo” (líder comunitario, Las Palmas, río Anchicayá).

Es donde se construye la identidad de un pueblo, en las palabras de los cabildantes del Cabildo Inga La Gloria, el territorio es “un espacio de reproducción y arraigo de los pueblos indígenas en donde se fortalecen las prácticas culturales, la lengua materna y las relaciones personales y principalmente el sentido de identidad con la madre tierra”. Y también es un “sitio sagrado lleno de conocimiento que hay entre el ser humano y la madre tierra y así cuidar nuestra cultura y vivir con dignidad y paz”.

Algunas encuestas de las comunidades afrocolombianas expresan que es una herencia: “El territorio es vida porque es el lugar donde nacimos y crecimos. Lo conservamos [...] porque es el legado que nos han dejado nuestros ancestros” (Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera). Y en Mayorquín expresaron que “para mí el territorio es todo. Es la vida, es la salud, el trabajo, nuestra felicidad, el agua, la tierra, ríos. Sin territorio no podemos vivir”.

La situación del medio ambiente

Pregunta 12: ¿Cómo ve la situación del medio ambiente en su comunidad?

La mayoría de los comentarios (69%) reconocen el deterioro de los recursos naturales y el medio ambiente debido a la deforestación, la contaminación, y la sobreexplotación. Y el principal impulsor de este cambio es la falta de oportunidades económicas. En las palabras de algunos entrevistados del río Cajambre, el medio ambiente está “mal, cada día están escaseando más los productos, como los animales; el agua está cada vez más sucia y hay menos madera para cortar”. “Se están destruyendo mucho los árboles y el agua permanece sucia por la minería”. Según una fuente del Anchicayá, “los foráneo se están llevando todo”.

Un entrevistado del río Mayorquín advierte que “los cambios climáticos están afectando a las costas [y reduciendo] las barreras que no permiten que el mar llegue directamente a las comunidades”. Esta fuente del río Saija advierte que:

“En mi comunidad no se le está dando buen manejo al medio ambiente porque se está trabajando de una manera irresponsable... las faenas como la minería y la tala de madera se han convertido en una enfermedad terminal en el medio ambiente. Este ataque contra el medio ambiente está repercutiendo contra nosotros los seres humanos”.

Tabla 13. Situación del medio ambiente.

	Frecuencia	Porcentaje
El medio ambiente está mal	41	69
Deforestación	9	15
Contaminación, basura, residuos químicos, contaminación del mar	8	14
Escasean los recursos o hay sobreexplotación	4	7
Mal, pero no específica	4	7
Problemas con minería u otros proyectos de desarrollo	4	7
Contaminación del agua	3	5
Desempleo o pérdida de prácticas ancestrales, presión sobre recursos	3	5
No se respetan reglamentos o se ha perdido conciencia	3	5
No hay proceso conjunto con el Estado	2	3
Cambio climático	1	2
El medio ambiente está bien	13	22
Las comunidades cuidan o conservan los recursos	7	12
Las organizaciones hacen control territorial y respetan normas	4	7
Las comunidades han evitado minería o megaproyectos	2	3
Regular	3	5
No sabe o no responde	2	3
Total	59	100

En el Consejo Bajo Mira y Frontera se reconoce que “a medida que falta más empleo y [se pierden] las prácticas de producción agrícola, ha aumentado la deforestación”.

Aquellos que argumentan que el medio ambiente está bien no parecen estar valorando las condiciones ecológicas, sino la condición política de quien está encargado de protegerlo. En otras palabras: el medio ambiente está bien porque son las comunidades indígenas o afrocolombianas que lo manejan. Una partera de la comunidad Nasa Kiwe opina que “está bien, porque nosotros como entidades territoriales [lo] cuidamos”. Y un encuestado del Cabildo de La Gloria Inga piensa que “la comunidad hace lo posible por conservar el medio ambiente: Recoge las basuras, tala pequeños espacios de la montaña para sembrar, y siembra con abonos orgánicos”.

La relación entre la gente y los recursos

Pregunta 13: ¿Cómo ve la relación entre la gente y los recursos?

Conforme a lo establecido en la respuesta anterior sobre el estado del medio ambiente, el 69% de las respuestas reconocen que existe una relación malsana entre la gente y los recursos. Las razones incluyen la pérdida de valores, el utilitarismo (sólo sacarle provecho económico a los bienes naturales), o la falta de cumplimiento de las reglas que protegen los recursos. Al igual que la pregunta del territorio (Tabla 12), las respuestas fueron más largas.

Tabla 14. Relación entre la gente y los recursos.

	Frecuencia	Porcentaje
La relación está mal o tiene problemas	38	69
Falta de conciencia ambiental o utilitarismo	17	31
Sobreexplotación de recursos	13	24
No cumplen acuerdos para su uso y conservación	5	9
Irrespeto por personas de afuera	3	5
Bien, hay control interno, sostienen la economía	13	24
Regular	2	4
No sabe o no responde	2	4
Total	55	100

Las palabras de una fuente de Puerto Merizalde (río Naya) caracterizan la relación con los recursos como una “división” de “hombre aprovechando y explotando y la naturaleza como víctima”, y resumen el sentimiento de muchas otras respuestas recogidas en esta encuesta. Por ejemplo, un habitante de Mayorquín piensa que la relación está mal, porque se explotan los recursos “sin compensar lo que extraemos de los mares, manglar y montañas”.

Una tercera parte de los comentarios encuentran que hay una relación utilitarista que se ha ido afianzando en la medida en que cambian los valores de conservación. Según los encuestados del Consejo Comunitario de Bajo Mira y Frontera hoy en día “no hay sentido de pertenencia con los recursos naturales”, “no se cuidan como una creencia [que se transfiere

re] a las futuras generaciones [así] como se ha transmitido periódicamente desde nuestros ancestros, sino que lo miran como un medio económico”. En el Cabildo La Gloria Inga, una fuente se preocupa por la falta de “socialización de las personas para concientizar que los recursos deben ser protegidos”.

Una parte de los encuestados reconoce la tensión que existe entre la necesidad de sobrevivir económicamente y las exigencias de la conservación. Esta respuesta de Puerto Merizalde (Naya) resume efectivamente dicha tensión:

“El recurso hídrico de nuestra cuenca es valorado por la mayoría de la población, sólo que en algunos sectores el mismo sistema de trabajo [genera contaminación] debido a los insecticidas que se utilizan en los cultivos [...] los motores fuera de borda, [el derrame] de gasolina [y] el mal manejo de las basuras que pocas personas desechan al río. Con respecto a la flora y la fauna, [...] los recursos se han visto bastante afectados por la situación económica que se vive”.

Otros culpan el uso de nuevas tecnologías que han creado una “relación odiosa, atacante, por que maltratan los recursos de una manera indeseable con herramientas no aptas” (río Saija).

También destacan el poco control que ejercen las comunidades sobre personas de afuera “hemos tratado de cuidar nuestro territorio, pero es imposible controlar a las personas externas que quieren talar y echar basura en nuestros territorios” (Cabildo La Gloria Inga). Una fuente de Anchicayá añade que la aculturación también constituye un problema serio para el control territorial:

“hay buena relación por parte de algunas personas, otras no son amigas de una buena relación con el medio ambiente ya que el proceso de aculturación ha influido mucho en nuestras comunidades a través de personas foráneas que hacen mal uso de los recursos de la naturaleza”.

Otras respuestas valoran la relación con el medio ambiente no sólo desde una perspectiva que considere el estado del medio ambiente, sino también desde la condición de estar regido por autoridades étnico-territoriales y principios ancestrales. Los cabildantes del Resguardo Nasa, Emberá, Chamí plantearon que la relación está bien “porque tenemos autonomía y convivimos en armonía” y “se hace el manejo adecuado y se trata de dar un buen uso”.

También viven de actividades extractivas, como el corte de madera. Este encuestado del Naya explica, además, que los trabajos son informales y organizados en unidades familiares:

“No hay forma de organización para la parte económica, me explico: en esta comunidad cada persona tiene su propio negocio, es el caso de los comerciantes. Con los agricultores es similar, cada persona o familia tiene su propia unidad productiva y es autónoma; y es así en todas las actividades con fines económicos”.

Disponibilidad de recursos

Pregunta 15: ¿Cree que hay suficientes recursos para sostener el bienestar de la comunidad?

Los encuestados observan que no hay suficientes recursos y las comunidades piden mayor apoyo para comercializar o darle más valor a lo que producen.

Tabla 16. Disponibilidad recursos.

	Frecuencia	Porcentaje
No hay suficientes recursos o se están agotando	19	39
Faltan oportunidades de comercialización, se les debe dar valor agregado, mejorar la planificación, o generar empleo	17	35
Sí, hay suficientes recursos	4	8
Se complementa con otras actividades	5	10
Falta tierra	2	4
No sabe o no responde	2	4
Total	49	100



Pescadores Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera.
Foto: Andrea Castillo

Seleccionamos algunos comentarios representativos: “Cada día disminuyen más los recursos e incluso la comunidad aumenta y se van perdiendo las prácticas ancestrales. Los recursos sí alcanzarían si se supieran aprovechar correctamente” (Bajo Mira y Frontera). Otra persona observa que “cada día se reducen más los recursos e incrementa la población, a lo cual se le suma la pérdida de las prácticas ancestrales” (Comunidad Bajo San Isidro, Bocas de Cajapí, Consejo Bajo Mira).

Para algunos encuestados, la falta de recursos los está obligando a abandonar las comunidades: “No hay suficientes recursos para el bienestar de la comunidad, por eso muchos de las comunidades están saliendo a otras ciudades en busca de nuevas oportunidades” (río Mayorquín).

Cómo mejorar la economía

Pregunta 16: ¿Qué se puede hacer para mejorar la situación económica?

Para mejorar las condiciones económicas, el 53% de las observaciones referencian ideas que agrupamos bajo la categoría de fortalecimiento de la comunidad. Gestionar proyectos productivos y lograr que el gobierno cumpla con acuerdos, a juicio de los encuestados, fortalecería las economías locales. Por ejemplo, una fuente de Anchicayá plantea que para “fortalecer a la comunidad se [deben cumplir] las políticas públicas, que se garanticen los planes, proyectos y programas que las comunidades tienen en sus planes de manejo de una economía autónoma y autosuficiente. Varias fuentes sugirieron que los problemas económicos se pueden resolver si se “trabaja unidos para salir adelante” fortaleciendo “la unidad entre indígenas, afros y campesinos” (Comunidad Nasa Kiwe). En las palabras de esta fuente de Puerto Saija “es urgente concientizarnos y practicar de una manera responsable las actividades que siempre nos han identificado, también mejoramos la economía cuando pensamos y trabajamos colectivamente”.

Tabla 17. Cómo mejorar la situación económica.

	Frecuencia	Porcentaje
Se debe fortalecer la comunidad	21	53
Gestionar proyectos productivos	8	20
Cumplimiento de políticas públicas o inversión del estado	5	13
Unidad y trabajo colectivo	5	13
Ampliar territorio	1	3
Prácticas tradicionales, usos y costumbres	1	3
Capacitación o fortalecimiento de áreas productivas	10	25
Crear oportunidades o generar empleo	5	13
Conservar recursos naturales	2	5
No sabe o no responde	2	5
Total	40	100

En las entrevistas aparece un 25% de referencias a la capacitación que permita “transformar los productos agrícolas para exportarlos [o comercializarlos]. Eso aumentaría la capacidad de empleo” (Bajo Mira y Frontera). También se refieren a la recuperación de “la mano de obra tradicional con prácticas ancestrales y llevar a la transformación de nuestros productos para un desarrollo económico y una calidad de vida” (río Mira).

Presencia de instituciones externas

Pregunta 17: ¿Qué instituciones externas a la comunidad los apoyan?

Tabla 18. Instituciones que apoyan a la comunidad.

	Frecuencia	Porcentaje
Entidades de gobierno nacional, gobernación, alcaldía, o CVC	34	55
Otras (entidades internacionales u ONGs)	18	29
Organizaciones de movimientos sociales	3	5
Ninguna	2	3
Empresa privada	1	2
No sabe o no responde	4	6
Total	62	100

La Corporación Autónoma del Valle del Cauca (CVC), la alcaldía, la gobernación, y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), en ese orden, son reconocidas como la principal presencia institucional en las comunidades. Y este apoyo se lo han ganado, según esta fuente, “a través de muchos años de lucha” (Resguardo Nasa Emberá Chami). También se nombra una presencia fuerte de organizaciones sociales como la Pastoral Social o la Comisión Intraeclesial de Justicia y Paz, y de instituciones de apoyo internacional como la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo Mundial para la Vida Silvestre (WWF), la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), o Médicos sin Fronteras.

Bienes culturales

Pregunta 18: ¿Cuáles son los bienes (ideas, conocimientos, creencias, etc.) heredados de sus mayores que usted valora como necesarios para la buena gobernanza de sus territorios?

Los encuestados presentan una multiplicidad de valores que inspiran las relaciones en las comunidades y los gobiernos. La mayor parte de las respuestas referencian los usos y costumbres (42%) y cuidar el territorio (19%). En una entrevista colectiva realizada en el Consejo Comunitario de Bahía Málaga, se valoran “las creencias y las costumbres ancestrales de nuestros mayores, y los oficios de las parteras, yerbateros, sobadores, curanderos, y cuenteros”. Y en el Consejo Comunitario del río Cajambre se menciona “el amor por la tierra, las formas de organizarnos, la gastronomía, bebidas, bailes, e instrumentos”.



Tabla 19. Bienes culturales.

	Frecuencia	Porcentaje
Usos y costumbres o conocimientos de los mayores	34	42
Cuidar territorio o trabajar por la tierra	15	19
Trabajo conjunto y vivir en unidad	8	10
Valores como la honestidad o la integridad	8	10
La organización propia	7	9
Respetar a los mayores	3	4
No sabe o no responde	6	7
Total	81	100

En la comunidad Aízama del Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, valoran los “mitos, cuentos y leyendas basados en hechos reales de nuestros ancestros”, entre estos, mitos relacionados con el uso de los recursos:

“si uno cogía de estar a cada rato de ir a pescar al río, probablemente el bucina aparecía. Primero ese animal le mandaba muchos pescados [...] para que las personas siguieran ahí y llevarlos hacia la corriente del río para comérselos o si no los enfermaba y el médico tradicional inmediatamente los tenía que tratar con las plantas medicinales porque si se demoraban en llevarlos donde el jaibaná¹⁶ lo más probable es que murieran. Nuestros mayores contaban esas historias reales a nuestros abuelos para tener un cuidado cuando vayamos para algunas partes”.

Trabajar colectivamente, defender la tierra, y replicar las formas organizativas que construyeron los mayores aparecen también como valores importantes. Las siguientes citas de dos entrevistas de Bocas de Mayorquín, ilustran estas ideas:

“Para empezar, soy muy creativo y mi idea siempre es aportar para mi comunidad lo poco que pueda. Uno de mis conocimientos heredados de mi abuelo es ser inspector de la comunidad y aprendí mucho de él y quiero ser inspector como él. Y una de las creencias es siempre respetar a los mayores”. Lo más importante es “la unión” porque “antes nuestros mayores eran todos unidos y hoy en día eso ya se perdió. Nuestros mayores defendieron y lucharon por nuestros territorios y nosotros hoy nos estamos formando para luchar por nuestras tierras, y que si queremos una buena gobernanza para nuestros territorios toca que prepararnos”.

¹⁶ Jaibaná. El médico tradicional de los indígenas Emberá.



RESISTENCIA Y ADAPTACIÓN EN EL PACÍFICO COLOMBIANO

Resultados de la encuesta del 2019

La investigación del 2019 se basa en las lecciones aprendidas de la encuesta del 2018 e introduce el tema de resiliencia entre las comunidades, sus gobiernos, recursos, y la posibilidad de construir la paz desde las bases. La encuesta contiene veintiún preguntas y se hizo en quince territorios.

La resiliencia se refiere a las capacidades que tienen tanto comunidades como sistemas ecológicos para sobrevivir y recuperarse de adversidades causadas por desastres naturales o situaciones de crisis social. Entonces, la resiliencia –o la capacidad de recuperación y adaptación— es mayor cuando las comunidades y los ecosistemas son complejos y tienen muchos puntos de interacción y formas de auto regulación. Por ejemplo, la biodiversidad y la interculturalidad que caracterizan al Pacífico han sido fuentes de resiliencia en el litoral.

Las comunidades han hecho provecho económico de los diferentes ecosistemas para surtir sus comunidades, o para intercambiar o comercializar productos: pesca de mar y río y cosecha de moluscos, agricultura, y cacería, entre otros. Históricamente, estas actividades, y las alianzas entre negros e indígenas, permitieron la recuperación demográfica de ambas poblaciones después de la colonización española y de la esclavitud, y posibilitaron habitar el Pacífico y volverlo un territorio de grupos étnicos.

La resiliencia se puede observar en las prácticas que aumentan la seguridad alimentaria, el uso sostenible de los recursos naturales, las tradiciones que sostienen el tejido social (parteras, curanderos, mano-cambiada, celebraciones, padrinzgo),

los acuerdos de convivencia, o la construcción de vínculos con individuos, instituciones, u organizaciones que apoyen a la comunidad y su medio ambiente. Las entrevistas además recogen información sobre gobernanza y control territorial.

Tabla 20. Información sobre las comunidades y los entrevistados.

Organizaciones/Territorios/Comunidades	Entrevistados
Consejo Comunitario del Río Raposo Buenaventura, Valle del Cauca Comunidades: Callehonda, San Francisco, El Tigre, Auca, Peña Blanca, Cocolito, Bello Horizonte. Entrevistador: Jeferson Miranda	8 entrevistas, una en cada vereda
Consejo Comunitario del Río Raposo Buenaventura, Valle del Cauca Entrevistadora: Noralba Vernaza Espinoza	7 entrevistas
Consejo Comunitario Mayor del Río Anchicayá Buenaventura, Valle del Cauca Comunidades: Palmas, Humanes Mar, Las Contreras Entrevistadora: Kelina Caicedo	5 entrevistas: Pescador, líder juvenil, adulto mayor, estudiante, y pianguera
Consejo Comunitario Mayor del Río Anchicayá Buenaventura, Valle del Cauca Entrevistador: Elkin David García Valenzuela	5 entrevistas
Consejo Comunitario del Bajo Mira y Frontera Tumaco, Nariño Comunidades: Vereda Descolgadero Río Mira, Tumaco Zonas 3 y 4. Entrevistador: Lidoro Hurtado	5 entrevistas: 2 mujeres y un hombre, un técnico profesional, una lideresa
Consejo Comunitario del Bajo Mira y Frontera Tumaco, Nariño Comunidades: Boca de Guabal, Congal, Sagunbita, Frontera, El Playón, Sagimba, Tumaco. Entrevistadora: Andrea Castillo	7 entrevistas: Agricultor, conchera (pianguera), secretaria juntas veredales, docente, miembro junta de gobierno, madre comunitaria, líder comunitario.
Consejo Comunitario de Gamboa¹⁷ Buenaventura, Valle del Cauca Entrevistador: Miguel Ángel Ortiz	5 entrevistas

¹⁷ El Consejo Comunitario de Gamboa colinda con el casco urbano de Buenaventura. Por su cercanía a la ciudad, una parte del territorio es ya un barrio y existen presiones por convertirlo en Junta de Acción Comunal.

<p>Consejo Comunitario del Río Cajambre Buenaventura, Valle del Cauca Comunidades: El Chorro, Vereda Vicente, San Pablo <i>Entrevistador:</i> Pedro Antonio Arroyo Valencia</p>	<p>7 entrevistas: Estudiante, 2 corteros de madera, inspector de policía rural, líder comunitario fundador del proceso del Río Cajambre, profesora, presidente comité veredal.</p>
<p>Consejo Comunitario del Río Cajambre Buenaventura, Valle del Cauca <i>Entrevistador:</i> Weimar Arroyo Bravo</p>	<p>1 entrevistas colectiva con 8 personas: 5 hombres, 3 mujeres en reunión comunitaria</p>
<p>Resguardo Yu'zxicxkwe Dagua, Valle del Cauca <i>Encuestador:</i> Edward Alberni Dagua Tróchez</p>	<p>1 entrevista colectiva con 8 personas: 5 comuneros, 1 profesora, 1 auxiliar de enfermería, 1 partera.</p>
<p>Resguardo Yu'zxicxkwe Dagua, Valle del Cauca <i>Encuestador:</i> José Barney Sanabria Murillo</p>	<p>9 entrevistas: Sobandero, mujer, autoridad tradicional, hombre, líder, hombre, mayor fundador, hombre, médico tradicional</p>
<p>Resguardo Indígena Eperara-Siapadaara del Río Naya Buenaventura, Valle del Cauca Comunidad: Joaquincito <i>Encuestador:</i> David Antonio Dura Ortiz</p>	<p>1 entrevista colectiva, 1 entrevista con partera, 1 maestro, 1 líder juvenil, 1 líder</p>
<p>Resguardo Indígena Nasa, Emberá Chamí, Sector de La Delfina Buenaventura, Valle del Cauca <i>Encuestador:</i> Juan Sebastián Rodríguez Velásquez</p>	<p>10 entrevistas: 4 hombres y 6 mujeres</p>
<p>Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Mayorquín Buenaventura, Valle del Cauca <i>Encuestadora:</i> Shirley Valencia Grueso</p>	<p>5 entrevistas</p>
<p>Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Mayorquín Buenaventura, Valle del Cauca <i>Encuestador:</i> Breiner Andrés Cuero Yorofo</p>	<p>1 mujer, 1 hombre, y 3 entrevistas más.</p>
<p>Resguardo Unión Balsalito Litoral del San Juan, Chocó Comunidad: Docordó <i>Entrevistador:</i> Lodeison Carpio Cheucarama</p>	<p>Entrevista colectiva (2 hombres y 2 mujeres)</p>
<p>Resguardo Unión Balsalito Litoral del San Juan, Chocó Comunidad: Docordó <i>Entrevistador:</i> Yuneyci Piraza Ismare</p>	<p>Entrevista colectiva (3 mujeres y 2 hombres)</p>
<p>Asociación de Mujeres Ainí del Río Naya Lopez de Micay, Cauca Buenaventura, Valle del Cauca Comunidades: El Cacao, el Trueno, Aguamansa, Las Cruces <i>Entrevistadora:</i> Emilsen Delgado</p>	<p>5 entrevistas: Promotora salud, docente, catequista, curandero (sobador), estudiante</p>

Asociación de Mujeres Aini del Río Naya Lopez de Micay, Cauca Buenaventura, Valle del Cauca <i>Entrevistadora:</i> Yamile Advíncula Mina	10 entrevistas individuales
Consejo Comunitario de Bahía Málaga Buenaventura, Valle del Cauca <i>Entrevistadora:</i> Matilde Mosquera Murillo	7 entrevistas: 4 hombres y 3 mujeres
Consejo Comunitario Parte del Río Saija Timbiquí, Cauca <i>Entrevistador:</i> Albeiro Anastacio Montaña Palomino	5 entrevistas
Consejo Comunitario Parte del Río Saija Timbiquí, Cauca <i>Entrevistadora:</i> Enni Marselli Salazar Hurtado	5 entrevistas: Profesor, anónimo, comerciante, enfermera, miembro junta acción comunal
Total: 100 entrevistas individuales y 7 entrevistas colectivas. Por lo menos 136 personas dieron información.	



Bahía Málaga.
Foto: Albeiro Palma

Tabla 21. Tipos de trauma.

	Frecuencia	Porcentaje
Conflicto armado	34	25
Conflictos económicos	22	16
Accidentes industriales (ej. derrames de petróleo o desbordamiento del embalse de la hidroeléctrica)	7	5
Tala de bosques y deterioro de fuentes de agua	6	4
Minería	4	3
Grandes proyectos de desarrollo	4	3
Cultivos ilícitos	1	1
Violación de Derechos Humanos	28	20
Desplazamiento	12	9
Asesinato de líderes	8	6
Desapariciones	2	1
Hostigamiento de grupos armados	4	3
Ajusticiamientos	1	1
Masacres	1	1
Represión del gobierno	20	15
Fumigaciones	18	13
Militarización	1	1
Capturas	1	1
Problemas ambientales	16	12
Problemas sociales	17	12
Inseguridad	7	5
Deterioro del tejido social	2	1
Asesinatos	2	1
Desinformación (asustar a la gente con una noticia falsa)	1	1
No sabe o no responde	5	4
Total	137	100

También en el Consejo Comunitario de Gamboa hay

“grupos de jóvenes armados que practican el microtráfico y consumo abierto de drogas frente a la comunidad. Estos actos generan terror, ocupación indebida de espacios comunes, y un modelo de proyecto de vida negativo para los niños”.

Y en el río Naya el “caso más importante que pasó en la comunidad y el río entero, fue la masacre del Naya en el año 2001”. El río Naya también ha sufrido por desplazamiento, fumigaciones con glifosato y “la invasión de la fuerza pública en algunas comunidades”.

Otros hechos destructivos incluyen los daños del medio ambiente, como en el río Mayorquín donde “la mortandad de peces en el río nos tiene preocupados porque no sabemos qué está pasando, y porque es uno de los recursos más importantes para nosotros tanto económico como alimento”. En Bahía Málaga un encuestado observa que

“La naturaleza siempre termina apoderándose de su territorio que ha sido habitado por el hombre, partiendo de esto se ha podido notar que las playas de la comunidad han sido arrasadas por el agua, por lo que cada vez la playa es más bajita y la marea está llegando incluso a inundar algunas casas”.

Finalmente, sucesos como este, también en Mayorquín, causan ansiedad y miedo:

“Una vez llegó un chisme a la comunidad de un tal tsunami y en eso algunas personas se acostaron con salvavidas y cuando en la noche se vino una tempestad que hasta la lancha se nos fue con la corriente y el mal tiempo. Cuando amaneció, había muchos palos caídos”.

Esta entrevista en Mayorquín resume la impresión de muchos otros encuestados al referirse al trauma como algo repentino, pero con serios impactos:

“era una mañana normal como siempre, donde todos ya salían a realizar sus actividades diarias, cuando de un momento a otro, se formó la cosa. Todo el mundo corría como loco a esconderse porque no se sabía que estaba pasando”

Los efectos del trauma

Pregunta 2: ¿Cómo reaccionó la comunidad al trauma?

Una sensación de preocupación o indignación generalizada (31%) y de huir o buscar refugio (23%) son las principales reacciones colectivas al trauma. En las palabras de un encuestado del Río Raposo, la fumigación con glifosato que afectó cultivos de pancoger dejó a la gente “triste, porque era un medio de vida que teníamos y debido a eso las personas están desesperadas”.



Tabla 22. Reacción al trauma.

	Frecuencia	Porcentaje
Preocupación, miedo, o indignación	45	31
Huir, buscar refugio	33	23
Organización y movilización de la comunidad para rechazar el hecho	21	15
Autoridades reaccionan y toman medidas	12	8
Autoridades territoriales, como la guardia indígena o consejos	7	5
Otras autoridades	2	1
Sanción y/o diálogo con infractores	5	3
Toma de conciencia sobre las causas del problema o búsqueda de soluciones prácticas	9	6
Resignación	1	1
No sabe o no responde	9	6
Total	144	100

Pero también identifican reacciones autoritativas, de organización, y protesta (23%), como lo expresa un entrevistado del Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, cuando secuestraron unos miembros de la comunidad “La comunidad reaccionó de inmediato. Con la guardia indígena y miembros de la comunidad y otras personas de la vereda hicimos un recorrido para ver donde estaban los compañeros”.

En Bahía Málaga después de un incidente de pesca ilegal con dinamita “se buscaron estrategias para que se dejara de hacer esa actividad. Por lo tanto, se logró hablar con entidades, y en estos momentos ha sido prohibido y el territorio está declarado como zona de conservación por los parques regionales”.

Cambios después del trauma

Pregunta 3: ¿Qué cambió después de que se diera la situación que acaba de identificar?

Una cuarta parte de las respuestas referenciadas explican que el principal resultado del evento traumático fue el deterioro de los recursos ambientales (recursos de uso común, como las fuentes de aguas, bosques, o ríos) y económicos (cultivos, viviendas, herramientas de trabajo, o animales domésticos) de sus comunidades.



Siembra y cosecha de papachina,
un proyecto de la Asociación de Mujeres Aini.
Foto: Yamile Advíncula

Tabla 23. Cambios que se dieron después del trauma.

	Frecuencia	Porcentaje
Deterioro de los recursos	37	25
De uso común como bosques, ríos, o fauna	22	15
Económicos, como cosechas o infraestructura de la comunidad	15	10
Cambios socioeconómicos	34	22
Cambio de formas de producción (nuevas técnicas agrícolas, nuevas formas de trabajo)	9	6
Deterioro de los lazos comunitarios: desconfianza entre vecinos, inseguridad, aumento de enfermedades	25	17
Desplazamiento o disminución de la población	22	15
Desconfianza y miedo	19	13
Fortalecimiento gobiernos propios y reconstrucción de lazos comunitarios	14	9
Deterioro de las instituciones de gobierno propio	5	3
No pasó nada	5	3
Acciones de autoridades externas, como gobierno nacional o alcaldía	3	2
Abuso de los derechos humanos	1	1
No sabe o no responde	8	5
Total	147	100

Un ejemplo del detrimento económico y ambiental de un territorio son los hechos del 22 de junio del 2001 cuando la Empresa de Energía del Pacífico (EPSA) abrió compuertas y en menos de diez días evacuó 500. 000 metros cúbicos de sedimento sobre el río Anchicayá, generando un desastre ambiental de cultivos inundados, semillas perdidas, suelos degradados, agua contaminada y toneladas de peces muertos, tanto en el río como en los manglares. Además de reducir sus principales fuentes de alimentación, la población empezó a sufrir de enfermedades y vio desmejorada la movilidad por el río como resultado de la sedimentación. Los entrevistados de esa región observan que después del trauma se dio la “muerte de cultivos, escasez de alimentos de pancoger” y también vieron “cambios de causas del río Anchicayá e infertilidad en la tierra”.

El segundo tipo de impacto son los cambios socioeconómicos (22%), principalmente el deterioro súbito de la vida en comunidad (17%). Los entrevistados del Consejo Comunitario de Gamboa identifican varios eventos de violencia de los grupos armados que dejaron a la gente con “temor a salir de sus casas... ya los niños se mantienen encerrados y no pueden estar jugando constantemente como lo hacían anteriormente”. Tampoco se puede disfrutar de los sitios de recreación como “una quebrada donde se pasaba chévere. Allá se vivía en armonía con paseo de olla”, y ahora todos cierran “sus puertas temprano”. En Bahía Málaga un encuestado observa que “cambió la tranquilidad del entorno, la espontaneidad de la relación entre los habitantes, ya que debido al suceso quedan secuelas en cada pensamiento”.

Pero también se reconocen ciertos cambios positivos como comenta este entrevistado de Puerto Merizalde en el río Naya “El cambio fue ponerle fin al posicionamiento de gobernabilidad que estaban adquiriendo [los grupos armados]. Dándoles a entender que la única autoridad era la junta del concejo comunitario y que no se permitía su presencia en los espacios de la población civil”.

Finalmente, en Bahía Málaga la deforestación producida por la construcción de un criadero de peces obligó a la comunidad a hacer gestiones “para que los nativos puedan hacer criaderos naturales para poder desarrollar una práctica que debe estar según el código de régimen interno en desarrollo”.



Comunidad La Fragua. Río Cajambre.
Foto: Weimar Arroyo

Las relaciones comunitarias

Recordemos que la resiliencia de un sistema social es mayor cuando las comunidades tienen muchos puntos de interacción y formas de auto regulación. Estas interacciones son internas y externas a las comunidades, es decir, comprenden vínculos entre miembros de la comunidad, y entre las comunidades y los actores externos a ellas. Las preguntas valoran prácticas y creencias que soportan la vida en comunidad, permiten el desarrollo de lazos sociales, y motivan a la gente a seguir viviendo en sus territorios. El cuestionario evalúa también los vínculos de estas comunidades con instituciones externas para entender si ellas apoyan o no, los procesos de auto-regulación y gobierno étnico-territoriales. En resumen, la resiliencia de las comunidades resulta del respeto que tanto sus habitantes como los actores de afuera, les profieren a las normas, procesos de gobierno, y autoridades legítimamente establecidas en los territorios. También depende del nivel de apoyo ofrecido por otras instituciones de gobierno al desarrollo socioeconómico y político de las comunidades.



Jóvenes de Gamboa reunidos preparando la elección de su organización.

Los trabajos comunitarios, como las mingas, la mano cambiada, y las labores colectivas generan confianza, y junto con los sentimientos de unidad, solidaridad, y autoidentificación con el grupo, constituyen el 34% de las respuestas. En Bahía Málaga un encuestado ofrece detalles del tipo de actividades y creencias que fortalecen las relaciones comunitarias. Observa que las actividades como el

“trueque, la uramba [una actividad colectiva como una boda] y la minga que se hace para desarrollar esas actividades, para rozar un colino¹⁸, para echar lanchas, han permitido esa unión y esa tradición. La mano cambiada que es cuando una persona necesita que le ayuden en un trabajo, pero no se le paga con dinero si no con la misma colaboración “tú me ayudas y yo te ayudo”. La creencia cultural que tiene que ver con la luna, con el sol y con el mar: por ejemplo, para sembrar un árbol si quiere que crezca alto se escoge la luna, y también se mira la posición de la persona, si está parado crece alto y si esta arrodillado crece pequeño”.

Los valores ancestrales también son fuente de fortaleza y arraigo, como lo expresa un encuestado del río Cajambre “las buenas prácticas de las plantas medicinales y los sobadores y curanderos tradicionales” y en la entrevista colectiva del Resguardo de Docordó donde manifiestan tener

“nuestra propia cultura que para nosotros es una cosa sagrada. Desde que se creó este mundo, Dios nos dejó una cultura que no queremos perder ni echar de nuestra comunidad; hacemos una actividad de una semana para rogar a Dios en una casa de tambo, y cuando rogamos no usamos blusa, solamente paruma blanca y chaquira”.

La religión—la confianza en Dios y también las prácticas cristianas—se identifican como puntos importantes de encuentro y construcción de comunidad. Finalmente, para varios encuestados de las comunidades indígenas del Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, del Consejo Comunitario de Gamboa, y del Río Saija, la resistencia y la organización propia generan seguridad.

¹⁸ Trabajo consistente en preparar un área de terreno para sembrar plátano o banano.



Respeto de reglas por actores externos

Pregunta 5: ¿La gente foránea o las instituciones de afuera de la comunidad respetan las reglas de la comunidad?

Las respuestas a esta pregunta variaron por tipo de comunidad étnica. Entre los afrocolombianos, 49 referencias (equivalentes a 53% del total de las respuestas recogidas en las comunidades afrodescendientes) perciben que las reglas no son respetadas por los de afuera, y el 47% (o 44 referencias) cree que sí. Una fuente del río Saija considera que los reglamentos si se respetan “porque contamos con un manual de convivencia realizado por el consejo comunitario por el cual debe regirse toda persona que llegue a nuestra comunidad”.

En Puerto Merizalde, un encuestado piensa que “los foráneos no respetan las normas porque ese no es su interés y las instituciones lo que hacen es una serie de simulacros [...] esta es la razón por la cual hoy vivimos momentos de inseguridad social”. En el Bajo Mira, dos entrevistados manifestaron que, a su juicio, “el que llega impone sus reglas” y esto pasa “porque muchos desconocen las normas”.

Una fuente de Bahía Málaga advierte que

“algunas personas que vienen a trabajar de otros lugares no respetan las reglas del territorio como lo hacemos nosotros ya que cuando hacen uso de los recursos, como la madera, cortan el árbol sin importar el tamaño. De ese mismo modo sucede con la estación de la piangua¹⁹, la sacan sin respetar la talla mínima. No hacen un uso adecuado como los que vivimos en el territorio y venimos haciendo un uso adecuado de los recursos naturales”.

¹⁹ Se refieren a la veda o prohibición de captura del molusco. Esta se realiza en la época necesaria para que las hembras crezcan y se reproduzcan.



Resguardo Yu'zxicxkwe celebrando el ritual de nacimiento del sol, desde la tulpa.
Foto: José Sanabria

Entre las comunidades indígenas la percepción de darse un cumplimiento es más alta. El 62% o 18 de las referencias codificadas establecen que hay acato. En el resguardo Nasa Emberá Chamí dos encuestados manifiestan que:

“Si, tienen que respetarlas porque primero van a entrar a un territorio indígena y allí se hace lo que la comunidad diga. Ejemplo: si llega a un territorio indígena y hay conflictos entre los grupos armados, si la comunidad les dice a las instituciones o personas foráneas que no pueden entrar o salir por el peligro, tienen que adaptarse a las reglas y cumplirlas. Quien llega a la comunidad o al territorio se le hace saber las normas que se manejan en ese territorio.”

Tabla 25. Respeto de las reglas por personas o grupos externos.

	Frecuencia	Porcentaje
Comunidades afrocolombianas	93	74
Si, se les informa al entrar o las conocen con anterioridad	44	35
No, no las conocen o deciden no respetarlas	49	39
Comunidades indígenas	29	23
Si, se les informa al entrar o las conocen con anterioridad	18	14
No, no las conocen o deciden no respetarlas	11	9
No sabe o no responde	3	2
Total	125	100

De acuerdo con las fuentes del resguardo de Docordó “Sí, respetan los reglamentos de la comunidad porque los Wounaan trabajamos con el mismo reglamento, por eso respetamos unos a otros, no hablamos mal de otras comunidades”.

Desafortunadamente, otras encuestados creen que no hay respeto por las reglas. En el resguardo de Docordó hay preocupación por la forma como miembros de otras comunidades les fallan a los reglamentos de los indígenas y generan discordia intercultural. En la perspectiva de un entrevistado “muchos afros tocan nuestro terreno, cortan madera sin pedir permiso. Por eso salimos con discusiones entre afros e indígenas”. Los entrevistados del Resguardo Nasa Yu’zxic-kwe, sienten que “la población civil sí ha sido respetuosa, en cambio ha habido inconvenientes con los actores armados”.



Tabla 26. Salir de la comunidad.

	Frecuencia	Porcentaje
Si	105	70
Por buscar oportunidades	74	50
Por buscar tranquilidad	28	19
Sí, y no especifican más	3	2
No	40	27
No desean irse	9	6
Se quedan por arraigo o por principio	31	21
No sabe o no responde	4	3
Total	149	100

Esta entrevista del Bajo Mira y Frontera resume la realidad de la emigración o el desplazamiento: “es que hay mucha violencia, y no se puede trabajar bien en nuestras fincas por el temor de que nos caiga alguna bala. Y en el caso mío, sí me quiero ir por que esta violencia me dañó todas mis cosas”. Esta opinión del Bajo Mira refleja los dilemas a los que se enfrentan las personas ya que tienen razones para irse, pero también para regresar:

“Nadie se quiere ir de la comunidad, aunque en este momento algunos se fueron a Tumaco, pero en su mayoría regresaron. Porque en el pueblo se pasa mucho trabajo [y] unos pocos son los que están resistiendo porque en el pueblo no podrían vivir dignamente”.

El 27% de las referencias declara que la gente no se quiere ir. Algunos porque sienten unidad, arraigo e identidad cultural con su lugar de origen. Este es el caso de una entrevistada del río Raposo que explica que no quieren partir “porque aquí es donde han permanecido nuestros ancestros y no podemos dejar nuestro paraíso porque es parte de nuestro patrimonio ancestral”. Otros piensan que es ahí donde tienen trabajo o un sustento económico, como el caso de una entrevistada del Resguardo Eperara Siapidaara del Río Naya que no se iría porque “soy partera y lo que quiero es ayudar a mi comunidad con lo que sé”. Y del río Cajambre “porque es donde trabajo, donde tengo mi familia, las tierras donde trabajo y están las costumbres propias”.

Existen además razones de principio para quedarse. Este entrevistado del Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí dice que:

“en mi comunidad nadie se ha ido y en mi caso nunca me iría de mi territorio porque yo amo mi comunidad y trabajo por ella. La única forma de que me saquen de mi territorio será cuando me lleven al cementerio, y eso que está cerca de mi casa”.

En general, las encuestas resaltan las condiciones adversas que enfrentan a la gente a tomar decisiones difíciles, ya sea para encontrar mejores oportunidades, por escapar, o porque son forzosamente desplazados.



Pesca. Consejo Comunitario Bahía Málaga.
Foto: Albeiro Palma

Pesca. Consejo Comunitario Bahía Málaga.
Foto: Albeiro Palma



Tabla 27. Presencia de entidades externas.

	Frecuencia	Porcentaje
Entidades de gobierno nacional, gobernación, alcaldía, CVC	75	53
Otras (entidades internacionales u ONGs)	42	30
Ninguna o lo que gestionen las autoridades territoriales	19	13
Empresa privada	3	2
No sabe o no responde	2	1
Total	141	100

Finalmente, las entrevistas registran una nutrida presencia de instituciones no-gubernamentales y organizaciones internacionales, como el WWF, la Cruz Roja, el Consejo Noruego, Plan Internacional para la Niñez, Médicos sin Fronteras, entre otros. Algunos entrevistados mencionaron a sus propias organizaciones regionales como el Proceso de Comunidades Negras (PCN) o las organizaciones regionales indígenas como ACIVA como instituciones que los acompañan, demostrando la importancia de las organizaciones de la sociedad civil en los procesos de gobierno local. En Bahía Málaga alguien anota que:

“ha habido algunas universidades que han hecho trabajos muy importantes en el territorio, como la Javeriana, la Universidad del Pacífico, la de los Andes entre otras. Como también las ONGs como BIOREDD+²⁰, FONTUR²¹, USAID, ACDI/VOCA²², o WWF. Instituciones como Parques Nacionales, Ministerio del Medio Ambiente, Ministerio de Cultura, la alcaldía de Buenaventura y la Gobernación. Además, existen alianzas con los consejos comunitarios aledaños [que ofrecen] un apoyo mutuo que ha permitido el desarrollo en algunos aspectos como comunidades negras, y seguiremos esas alianzas para el desarrollo que todos queremos”.

En conclusión, existe la necesidad de construir lazos sólidos, de mutuo respeto y reconocimiento, entre diferentes tipos y niveles de autoridad como solución a los problemas del Pacífico.

²⁰ Programa de USAID para la Biodiversidad y la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques.

²¹ Fondo Nacional del Turismo del Ministerio de Gobierno de Colombia.

²² Cooperativa Internacional de Desarrollo Agrícola/Voluntarios en Asistencia Cooperativa en el Extranjero

Preguntas sobre la construcción de paz

Las dos preguntas sobre este tema evalúan el conocimiento que se tiene del Acuerdo de Paz firmado en el 2016 entre las FARC y el gobierno colombiano, y si las comunidades están tratando de construir relaciones de paz para proteger líderes y territorios.

Sobre el proceso de paz, hasta el momento, se pueden hacer las siguientes observaciones. Primero, las comunidades, como las del Pacífico, que han sido más afectadas por la violencia, votaron mayoritariamente en favor del Acuerdo. Segundo, el cumplimiento del Acuerdo depende en buena medida de la voluntad política del Gobierno para llevar los diferentes puntos a cabo. Finalmente, los líderes locales están llegando a la conclusión de que el Gobierno los ha abandonado en este proceso, y el logro de la paz en los territorios va a depender de gestiones locales que logren una paz duradera en sus comunidades.



Encuentro formativo
en el Instituto Matía Mulumba.

Conocimiento del Acuerdo de Paz firmado en el 2016

Pregunta 8: ¿Conoce el Acuerdo de Paz firmado en el 2016?

El 63% de las referencias corroboran que se conoce el Acuerdo, aunque sea parcialmente. Un encuestado del Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, resume de alguna manera el sentimiento general sobre el acuerdo: “Si conozco el acuerdo de paz y para mí no se están tratando de proteger los líderes ni los territorios porque si fuera así, ¿por qué los están matando? No se está haciendo nada para protegerlos”. En el río Saija, alguien reconoce algunos de los puntos más precisos del Acuerdo, “se trata de reparación de víctimas, sustitución de cultivos ilícitos, reinserción a la vida civil”, pero en general, la gente responde que “sí” conoce el acuerdo, o que “sí conoce algunos apartes del mismo”, pues se ha mencionado en la radio o la televisión.

Tabla 28. Conocimiento del Acuerdo de Paz.

	Frecuencia	Porcentaje
No	40	37
Sí	36	33
Parcialmente	32	30
Total	108	100

El 37% de las referencias apuntan a que no se conocen los Acuerdos. Esto puede significar que no saben que hubo un acuerdo o que no lo han leído o estudiado. Un habitante del río Cajambre tal vez nos dé luces sobre esto. Según éste, en su comunidad “algunos si conocen del acuerdo de paz, pero falta más conocimiento de todos los habitantes de la comunidad”.

protección”. De igual manera, en el río Cajambre, un encuestado observa que “para el territorio sí se han hecho muchos programas, pero para los líderes solo nosotros, los de la comunidad, los apoyamos. Pero están amenazando y matando mucho líder”. Una fuente de Puerto Merizalde también advierte que los esfuerzos locales no logran “mitigar las amenazas a nuestros líderes sociales”.

Una fuente de Docordó señala que “se trata de construir paz en el territorio porque eso ya es un derecho y es deber tener paz en el territorio”. Varias comunidades consideran lo mismo. En el Resguardo Eperara Siapidaara del Río Naya, los encuestados plantean que “siempre estamos construyendo paz en nuestra comunidad, defendiendo a nuestros líderes” y “tratando de proteger nuestro territorio y a nosotros mismos como líderes para que la comunidad tenga paz interior”. En el río Raposo están construyendo “estrategias para la protección de nuestros líderes”, y en Saija se están “concientizando acerca de la importancia de los líderes comunitarios.”



Comunidad Auca. Consejo Comunitario Raposo.
Foto: Noralba Espinoza

Las normas y los reglamentos

Este grupo de preguntas investigan la calidad del proceso organizativo, el conocimiento y el respeto por los reglamentos internos por los habitantes de las comunidades, y la forma como se eligen los líderes y se toman decisiones en la comunidad. También ofrecen percepciones sobre las normas o ideas que, a juicio de los entrevistados, proponen valores necesarios para llevar a cabo gobiernos de calidad.

Proceso organizativo

Pregunta 10: ¿Cómo va el proceso organizativo?

El 48% de las referencias reconocen que el proceso organizativo va por buen camino. En el Cajambre las organizaciones “han hecho cosas” o están “ayudando con lo que hacemos”. En el resguardo de Docordó están “cómodamente organizados sobre la ley interna y de bienestar [...] como comunidad indígena”. En el Resguardo Eperara Siapidaara del Río Naya ven bien “que los líderes mayores manejen y peleen por nuestros derechos” y que “el proceso organizativo día a día va adelante, despacio pero siempre sacan lo mejor para la comunidad”. En Bahía Málaga alguien compartió la siguiente reflexión sobre el estado del proceso organizativo:

“vamos avanzando en algunas cosas que hemos soñado para nuestro territorio, y cómo seguir sobreviviendo en él pero minimizando el impacto en el medio ambiente e innovando en algunas actividades que le apunten al desarrollo social, cultural, económico y político en el territorio, y que permitan la protección y la conservación del medio ambiente, no sólo de la fauna y la flora sino también de la cultura. Creemos que vamos por buen camino porque estamos acogidos a unas leyes y reglamentos [los cuales] se tratan de cumplir, y queremos que este proceso no sólo lo ejerza la presente generación si no también [las futuras generaciones]. Queremos seguir adelante construyendo territorio de paz, queremos seguir viviendo en nuestros territorios, y que esos procesos organizativos se vayan fortaleciendo”.

Tabla 30. Percepción sobre el proceso organizativo.

	Frecuencia	Porcentaje
Bien, se está fortaleciendo	60	48
Regular o puede mejorar	44	35
Mal	13	10
No sabe o no responde	8	6
Total	125	100

En Puerto Saija “el proceso organizativo [...] ha evolucionado porque el consejo comunitario ha realizado una buena labor construyendo las normas con las comunidades, las normas que rigen a todas personas que vivan en el área que comprende dicho consejo”. Y en el Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, las cosas van bien porque “hay más control a la gente, salen proyectos por medio del resguardo, hay más unidad e integración, se controlan a los ladrones, los comuneros trabajan con más orden. Hay más seguridad y confianza”.

El 45% de las percepciones, no obstante, reconoce que el proceso va regular o mal. Estas críticas deben ser recibidas como recomendaciones para mejorar la gestión y los liderazgos. Las siguientes afirmaciones de los entrevistados del Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, y del río Cajambre representan el sentimiento de muchos entrevistados que ofrecieron más detalles sobre las debilidades del proceso organizativo. En las afirmaciones se respalda la organización, la identifican como un proceso que se debe fortalecer, y reconocen las dificultades a las que se enfrentan estos gobiernos. Pero destacan algo que podría mejorar. Un entrevistado del Cajambre ve que el proceso va bien “por el momento” pero le preocupa “que el consejo casi no se reúne con la comunidad porque tiene muchas gestiones que hacer en la ciudad”. En el Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, “el proceso organizativo es algo fundamental, por lo cual hay que trabajar y mejorar la comunidad”.

Varios entrevistados expresan reparos con respecto a la gestión en algunos resguardos y consejos comunitarios. Las críticas mencionan líderes que sólo actúan en beneficio propio, que no dirigen a la comunidad, o que no son responsables con los reglamentos. En Anchicayá una fuente resalta que “la falta de comunicación está empeorando más la relación entre los líderes y la comunidad”, y los líderes “no cuentan con el resto de la comunidad”. En Bajo Mira y Frontera alguien

plantea que “hay gente que está en la junta de gobierno sólo por ocupar un puesto y no por trabajar por las comunidades. Por esta razón, la gente ya no acude a las asambleas”.

Los reglamentos internos

Pregunta 11: ¿Conoce los reglamentos internos? ¿Se respetan esos reglamentos? Si no, ¿por qué no se respetan? Y, si sí, ¿por qué sí se respetan?

La observación más común es que las normas se conocen. Sin embargo, no se cumplen o se cumplen parcialmente ya que existen desacuerdos, falta de socialización, y pocas consecuencias si hay transgresiones de las mismas. Un 30% de las referencias al tema, afirman que los reglamentos se conocen, aunque no se respeten, y sólo un 30% de las referencias expresan que hay respeto.

Las comunidades indígenas observan con mayor probabilidad que los reglamentos se cumplen. Los indígenas enfatizan que los reglamentos sancionan y mantienen un orden social. En el resguardo de Docordó “tenemos nuestro reglamento propio y lo respetamos porque es para mejorar a la comunidad para que no haya desorden”. En el Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, una fuente dice que “conozco mis reglamentos y también los cumplo porque si no me juetean²³, y pues hay que estar bajo las normas”. También allí mismo, otra persona reconoce que en los reglamentos “tengo mis derechos, pero también tengo deberes y responsabilidades”. En el Resguardo Eperara Siapidaara del Río Naya afirman que conocen los reglamentos internos y los respetan: “aunque no están escrito, todos respetamos los reglamentos porque a través de ellos conocemos lo que no debemos hacer” y logramos que no “haya desorden”. Si se incumplen, lleva “castigo por la guardia indígena”.

²³ Dar “juetazos” fuetazos. Es castigar con el fuate, una cuerda hecha con cuero, y que usa como sanción.

Tabla 31. Conocimiento y respeto de reglamentos.

	Frecuencia	Porcentaje
Sí se conocen	54	30
Sí se respetan	53	30
No todos los conocen o respetan	46	26
No se conocen	16	9
No se respetan	9	5
Total	178	100

Por derecho constitucional, los cabildos indígenas y los consejos comunitarios son autoridades públicas en sus territorios. Pero sólo los resguardos reciben transferencias del Sistema General de Participación²⁴ y tienen una experiencia más larga como autoridades, por ejemplo, en los cabildos y resguardos. El movimiento indígena también ha logrado fortalecer, con muchas dificultades y errores, los procesos de gobierno local. Estos motivos, entre otros, explican la marcada diferencia entre territorios indígenas y negros.

En contraste, las encuestas de las comunidades negras documentan una realidad compleja. Un encuestado del Anchicayá expresa que no conoce los reglamentos, porque no “se han socializado en la comunidad, por lo tanto, no se respetan debido a que la comunidad no los conoce, o mejor dicho, no sabe si los conocen”.

En el río Raposo, una fuente resume los problemas de fondo, a saber, la falta de socialización y las pocas sanciones. También en el Raposo dicen que si bien “se conocen los reglamentos” y “la comunidad ya ha ido valorando y protegiendo nuestros territorios”, algunos “no cumplen con las normas”, ni “las han estudiado”. Y peor aún, algunos no respetan las normas porque “las ponemos los civiles y no con grupo armado”. Sobre este último punto, los encuestados del Anchicayá afirman que los reglamentos “no se respetan por falta de empoderamiento”. En las palabras de un habitante del Bajo Mira y Frontera “se respeta muy poco” pues ha faltado “un proceso más constante y permanente de socialización,

²⁴ Por ley, los resguardos reciben cada año una parte de recursos financieros por parte de la nación según el número de habitantes. Los territorios colectivos de comunidades negras en cambio no lo reciben. En parte porque se reconocieron años más tarde, pero fundamentalmente por falta de voluntad política de los gobiernos de turno.

apropiación y empoderamiento”. Las entrevistas del Bajo Mira de igual manera expresan la falta de empoderamiento, y por esta razón “las personas poco valoran las reglas internas, por eso el que llega de afuera viene imponiéndoles las suyas”.

Una entrevista del río Saija expresa que no se cumplen “porque en algunos hay muchos cambios respecto a la cultura nuestra.” Y un entrevistado de Mayorquín observa como algunos “violan las reglas en cuanto a los recursos naturales como los económicos. Por ejemplo, la deforestación de los manglares que son los criaderos de muchos de nuestros recursos económicos y alimenticios”. En Bahía Málaga un encuestado observa que “en algunas ocasiones no hacen uso adecuado de la biodiversidad que tenemos sabiendo que es algo primordial en nuestro régimen interno”.



Resguardo Yu'zxicxkwe celebrando el ritual de nacimiento del sol, desde la tulpa.
Foto: José Sanabria

Proceso de elección. En el grueso de los casos, los líderes son elegidos en asambleas, ya sea en procesos de consenso o por votación. En el Raposo “Se reúnen las diferentes comunidades y en una asamblea se elige por voto” y en Saija “Se eligen por democracia, se llama al pueblo a una reunión y en la misma se elige”. La gran mayoría de los entrevistados ofrecen respuestas parecidas a esta de Anchicayá “Por medio de Asamblea... se reúnen con la comunidad para la toma de decisiones”.

Características de los líderes. El Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí nos da un ejemplo de la variedad de perspectivas de análisis sobre la calidad de sus líderes. Para algunos entrevistados, los líderes “son compañeros dedicados a la lucha y al proceso organizativo” y “personas comprometidas con la comunidad”. Pero a juicio de otros, unos líderes “trabajan, otros muy poco”, algunos “son excelentes, pero otros hacen muy poca gestión”, y “unos bien, otros regulares”.

Algunos son más críticos de sus líderes, como en el Bajo Mira y Frontera donde son criticados por no reunir “a toda la comunidad y [tomar] sus decisiones a su manera de ellos”, por “[acaparar] recursos y no [convocar] reuniones”, por “no gestionar proyectos para mejorar la situación económica”, o por “no frecuentar el territorio”. En el Cajambre “los líderes están fallando un poco por que no están constantemente en la comunidad, debido a los conflictos y las amenazas”.

Pero no todos son igual de críticos: En el Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí, alguien piensa que

“los líderes son buenos, trabajan para la comunidad y tienen que ser personas ejemplares y correctas, y que les nazca ser dirigentes. Por eso apoyamos a la juventud de la comunidad para que ellos sean los que el día de mañana direccionen este barco y se echen la comunidad en el hombro para sacarla adelante”.

En Bajo Mira y Frontera los entrevistados creen que “los [líderes] veredales tienen ganas de trabajar por su territorio” y los líderes “hacen lo que está a su alcance y le brinda la atención”. Una respuesta ecuaníme viene de Mayorquín, donde la fuente decide “no exagerar” y decir que los ve “bien pero no llenan las expectativas que se quieren para mejorar”.

La mayor parte de las opiniones sobre el proceso de toma de decisiones (65%) notan que los líderes informan a la gente de sus decisiones, se reúnen con la comunidad, pero no necesariamente toman las decisiones en asambleas, en especial si son de suma importancia e inmediatez, como lo reconoce un encuestado del Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí:

“Si se reúnen [con la comunidad] para tomar decisiones. [Existen] otras decisiones que las puede tomar la junta directiva de la comunidad en caso de que sea importante y urgente y que no se pueda reunir la comunidad en este momento”.

En las palabras de los entrevistados del río Raposo, los líderes “reúnen a la comunidad para informar alguna decisión de gran magnitud con algunas instituciones o con terceros” y en el río Anchicayá “para la toma de decisiones no [reúnen a la gente] pero si dan información”.

De las 77 referencias al proceso de toma de decisiones, sólo 14 opinan que no hay transparencia.

Las normas

Pregunta 13: ¿Qué normas le ayudan más a su comunidad y por qué?

¿Los reglamentos internos, las normas que debe seguir cualquier colombiano, las normas tradicionales?

¿Hay otras? Si responden que sí, ¿Por qué les han ayudado?

El 68% de las referencias proponen que las reglas tradicionales y los reglamentos internos, ya sea en conjunto o de manera exclusiva, rigen en las comunidades. En el Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí “las normas que nos ayudan son los reglamentos internos y las normas tradicionales, estas normas nos ayudan a tener una convivencia sana y a vivir en armonía en comunidad”.

En Anchicayá es “el consejo y ONUIRA [La Organización de Negros Unidos por los Intereses y Resistencias del Anchicayá], la institución educativa, y los reglamentos internos, porque son las costumbres ancestrales”. En Anchicayá los encuestados afirman que están más acostumbrados a las normas tradicionales “porque se practican más”, y en el Resguardo Eperera Siapidaara del Río Naya dicen que las normas tradicionales “nos ayudan porque tenemos a la Tachinawe [nuestra madre], que todo pueblo Siapidaara respeta esa norma tradicional”.



En 22 ocasiones se hace referencia a la normatividad ordinaria o “las normas que debe seguir cualquier colombiano” en palabras de una persona del Consejo Comunitario de Gamboa. En el río Naya, un encuestado explica que las normas que rigen son “los reglamentos internos complementados con las leyes que deben cumplir cualquier colombiano dado a que es nuestro soporte legal ante el Estado” y otra encuesta afirma que “los reglamentos internos, acompañados de las normas tradicionales y normas que debe seguir cualquier colombiano, nos han ayudado a defender con argumentos de peso los derechos de las comunidades afrocolombianas”.

En Bahía Málaga una encuestada afirma además que “el régimen interno, la ley 70 del 1993 y las normas tradicionales [han ayudado porque] han permitido sostenernos hasta ahora como comunidad [...] nos dan el aval para sustentar que el territorio nos pertenece ya que somos quienes lo hemos conservado durante muchos años”.



Estudiantes escuela 2019.

Tabla 34. Saberes útiles para gobiernos de calidad en territorios.

	Frecuencia	Porcentaje
Usos y costumbres o conocimientos de los mayores en medicina, producción, educación, o conservación, entre otros saberes.	59	39
Honestidad e integridad personal	33	22
Trabajo comunitario y vivir unidos	21	14
Cuidar el territorio o trabajar por la tierra	19	13
Religión o creer en Dios	6	4
La identidad como indígenas o afrocolombianos y la forma de organización propia	4	3
Los valores democráticos	1	1
No sabe, no responde	8	5
Total	151	100

Para los indígenas wounaan de Docordó son “los saberes, ideas y conocimientos de los ancestros: la cultura, mitos, creencias, cuentos y otras cosas importantes” y “los bienes son la jagua, los cantos, cultura, consejo nativo”. Los eperara siapidaara dicen que:

“los saberes que se aplican son los conocimientos ancestrales y los modernos; [Los mayores] siempre nos dejaron ideas, como estar siempre unidos como hermanos, conservar la cultura y proteger el medio ambiente”, y [si bien valoran] todos los conocimientos, los conocimientos ancestrales son más usados [...] Para nuestro gobierno de calidad, escuchar a la Tachinawe, ella lo orienta para que haga cosas buenas en la comunidad”.

En Bahía Málaga una encuestada piensa que entre los saberes tradicionales, el conocimiento de las facultades de las plantas medicinales son muy importantes

“porque esta es una tendencia única no solo de la comunidad sino del Pacífico en general, y sería bueno que desde los rincones [de la región] salgan innovaciones culturales que pueden aportar a la medicina desde un

punto libre de químicos y que pueden ser efectivos para sanar muchas enfermedades tanto en la comunidad como en el resto del Pacífico”.

Como se puede apreciar en la Tabla 34, cuidar la tierra, creer en Dios, y fortalecer la identidad son fuentes importantes de valores. Y como opina un entrevistado del Consejo Comunitario de Gamboa “la democracia. La libertad de elegir o ser elegido. La minga. La tradición oral” también son valores importantes. Aquí vemos que las comunidades se inspiran en múltiples fuentes para desarrollar gobiernos de calidad, desde los usos y costumbres, los valores de honestidad y trabajo y la democracia.



Integrantes de la Asociación de Mujeres Aini.
Foto: Yamile Advíncula

Preguntas sobre el estado del medio ambiente

El entorno natural ha sido una víctima silenciosa del conflicto armado y de la expansión de las actividades extractivas, muchas veces llevadas a cabo sin ninguna regulación o consulta, en la región. Este grupo de preguntas presenta las percepciones de los entrevistados sobre prácticas que tienen un buen impacto sobre el medio ambiente, evalúan los impactos ambientales y reconocen estrategias para reponer el medio ambiente.

Prácticas que tienen un buen impacto ambiental

Pregunta 15: ¿Qué prácticas desarrolladas en su comunidad considera usted que tengan un buen impacto sobre el medio ambiente?

La cuarta parte del contenido de las respuestas (26%) se refieren a la necesidad de hacer un “uso racional y recoger las basuras” (Anchicayá) y el 19% habla de la conservación del territorio, los recursos, el agua, y los bosques. Por ejemplo, darle “un buen uso al bosque” (Cajambre) o conservar “el río, las plantas, y los animales” (Raposo).

Comunidad La Fragua. Río Cajambre.
Foto: Weimar Arroyo



Tabla 35. Prácticas que mejoran el medio ambiente.

	Frecuencia	Porcentaje
Manejo de basuras	42	26
Conservación	30	19
Prácticas tradicionales en la agricultura, la pesca, o caza	20	13
Reforestación	16	10
Uso racional de los recursos naturales	14	9
No contaminar	6	4
Producción orgánica	7	4
Educación ambiental	7	4
Mejorar condiciones de vida	2	1
No existen. Ya no se cuida el medio ambiente	7	4
Ecoturismo	2	1
Uso de energías limpia, como la solar	1	1
No sabe, no responde	6	4
Total	160	100

Las prácticas ancestrales o “las ideas que han dejado [los mayores] para cuidar los árboles [son] métodos que usamos como una fuente importante de no destruir, sino reforestar más” (Resguardo Eperara Siapidaara del Río Naya).

En Anchicayá se menciona “el desarrollo cultural, costumbres ancestrales, la agricultura, y la pesca tradicional” y también la “minería ancestral (barequeo) o minería artesanal sin maquinaria pesada” (Naya). Como ejemplos de reforestación se mencionan las “parcelas de manglares”, “los proyectos de reforestación”, y los planes “piloto de compensación” (Anchicayá).

Aunque hubo pocas menciones a la necesidad de mejorar las condiciones de vida y desarrollar programas de educación ambiental, éstos son objetivos primordiales para proteger el medio ambiente. Finalmente, un 4% de las opiniones expresan que ya no se cuida el medio ambiente.

Afectaciones negativas del medio ambiente

Pregunta 16: ¿Cuáles son las afectaciones negativas del medio ambiente para su territorio?

La contaminación y la basura reciben el mayor número de menciones. En el Bajo Mira se habla de los “derrames de crudo lo cual dañó la biodiversidad que cuidaron los mayores” y en el Cajambre de la “contaminación por desechos, residuos sólidos entre otros, partículas de residuos fósiles”. El 20% de las referencias hablan “de la deforestación de los manglares”, “la tala indiscriminada de árboles”, “la corta del mangle con motosierra por el combustible que se usa y mata todo lo que hay alrededor” (Mayorquín) o la “quema de bosque” (Naya). El 14% menciona “la minería a gran escala” o con “retroexcavadoras” como el principal daño ambiental en la región.

Tabla 36. Afectaciones negativas del medio ambiente.

	Frecuencia	Porcentaje
Contaminación de aguas o suelos	49	26
Deforestación	38	20
Minería (sobre todo a gran escala)	27	14
Condiciones naturales, como vientos, lluvias u oleajes fuertes, el cambio climático, las sequías.	12	6
Fumigaciones del gobierno con glifosato	11	6
Agricultura con químicos	10	5
Pesca o caza indiscriminada	11	6
Grandes proyectos de desarrollo	8	4
Desastres industriales	7	4
Cultivos ilícitos	10	5
Monocultivos o ganadería extensiva	2	1
No sabe, no responde	4	2
Total	189	100

Los desastres naturales, como las “temporadas de mareas altas”, los “fuertes olajes”, los vendavales, o la inestabilidad del suelo, también crean condiciones ambientales adversas. Y, finalmente, los encuestados reconocen como prácticas dañinas “la introducción de semillas que no se hallan visto en el territorio” (Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí) y la “utilización de químicos en los cultivos” (Bajo Mira).

Estrategias para reponer el medio ambiente

Pregunta 17: ¿Cuáles estrategias conoce usted para reponer el medio ambiente si éste ha sido afectado?

Estas respuestas hablan de concientización ambiental, como la capacitación “de la comunidad sobre lo que causa la deforestación”, el consumo de “productos que no le causen daño al medio ambiente” (Bajo Mira y Frontera), o “enseñarle a la nueva generación cual es la importancia de cuidar a la naturaleza” e inclusive “crear un museo del medio ambiente para crear conciencia entre la comunidad” (Consejo Comunitario de Gamboa).



Comunidad La Fragua. Río Cajambre.
Foto: Weimar Arroyo

Tabla 37. Prácticas que reponen el medio ambiente.

	Frecuencia	Porcentaje
Reforestación	40	25
Manejo de basuras	27	17
Educación o desarrollo de conciencia ambiental	22	14
Conservación de los recursos naturales	12	8
Agricultura, recuperar prácticas tradicionales	11	7
Sanciones o control territorial	8	5
Energía o tecnologías limpias	7	4
Planes de contingencia y reparación	5	3
Eliminar minería	5	3
Recibir apoyo del gobierno	3	2
Negocios de carbono, como proyectos de REDD+	3	2
Erradicar cultivos ilícitos	3	2
Minería tradicional	1	1
Ecoturismo	2	1
No sabe o no responde	11	7
Total	160	100

En el Naya alguien propone hacer “conversatorios acerca del uso y la importancia de los árboles para el buen vivir”, en Saija “concientizar y capacitar a la gente para que tengamos sentido de pertenencia”, y en el Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí reducir “los elementos plásticos y ante todo: tener mucha conciencia”.

En la categoría de “Sanciones o control territorial” se referencian prohibiciones, impedir la entrada de mineros a los territorios, e inclusive “hacer reuniones con los que cortan las trosas que no sean de la comunidad” (Cajambre). Finalmente, se menciona la necesidad de llevar a cabo procesos de contingencia, como lo explica esta entrevista del Bajo Mira y Frontera

“Primero debe haber una reparación integral, segundo debe de diseñarse con la participación de la comunidad el respectivo plan de contingencia para evitar, prevenir o succionar el derrame de hidrocarburo y vertimiento de químicos tóxicos que afecten el territorio”

y se le pide al gobierno que haga “programas institucionales para apoyar a la comunidad, darle empleo a los que talan el bosque, y apoyar a las comunidades en la recolección de desechos del río” (Anchicayá) o recibir el apoyo del “gobierno para el efectivo goce de los derechos al territorio y al Etnodesarrollo” (Bajo Mira).



Integrante Asociación de Mujeres Aini.
Foto: Yamile Advíncula

Tabla 38. Tipos de actividades económicas.

	Frecuencia	Porcentaje
Agricultura	98	35
Pesca y recolección de moluscos	71	26
Corte de madera	44	16
Comercio o negocios	26	9
Minería ancestral	14	5
Cacería	7	3
Empleados	6	2
Cultivo de coca	4	1
Ganadería o cría de especies menores	2	1
Turismo	4	1
Transporte	1	<1
Total	277	100

También dependen de actividades extractivas como la pesca, la cacería, la extracción de moluscos (ej. la piangua), y el corte de madera. Algunos se emplean en comercio y negocios como “vender hiervas medicinales y condimentos” (Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí), la artesanía, la venta de biche²⁵, o la carpintería. Finalmente, algunos son empleados, profesores o funcionarios del Estado, y otros viven de ofrecer servicios de transporte.

Un día en la vida

Pregunta 18a: Describa un día en la vida de su comunidad. ¿Qué faenas se llevan a cabo? ¿Son actividades sostenibles?

Detrás de esta pregunta hay una pequeña anécdota. La pregunta apareció en el primer borrador del cuestionario—el que Jenzerá creó como base para la discusión con los estudiantes de la escuela para luego desarrollar el cuestionario final. El

²⁵ La producción de biche es exclusiva de las mujeres.

segmento de la pregunta que dice “describa un día en la vida de su comunidad” fue eliminado después de una discusión en grupo, y la pregunta sobre las faenas fue incluida en la pregunta 18. Sin embargo, tres estudiantes decidieron hacer la pregunta con el lenguaje original, y como resultado ofrecen una visión muy vívida y humana de las rutinas, y las penurias del diario vivir.

En Gamboa, como tal vez en todas las demás comunidades, las faenas empiezan en la madrugada y cada uno se va a “sus labores, como cargar agua (ya que hay dificultad de suministro), movimiento de niños al colegio y de vendedores de mariscos. “Las faenas son individuales, no colectivas”, “la economía del sector es escasa, y los negocios no prosperan”. “Las actividades las hacemos es con las uñas porque se nota la falta de recursos”. Y “celebramos actividades recreativas sólo una vez al año.... con mucho esfuerzo para que la comunidad tenga un espacio de recreación [pero] este año no se realizó por falta de recursos.

En el Saija por ejemplo, también se madruga,

se “hace el fiambre para ir al monte a trabajar. Por la tarde, tipo cuatro, volvemos a la casa, se descansa una hora y luego nos dirigimos al escenario deportivo para hacer deporte. En la mañana arreglarme para trabajar, por la tarde salir a reposar y prepararme para irme a la iglesia y luego prepararme para otro día.”

Y en el Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí “Los actos culturales que se celebran en la comunidad son el día del maíz, el nacimiento del sol, la armonización en la tulpa, y otros”.

Tabla 38A. La vida comunitaria.

	Frecuencia	Porcentaje
Recreación y actos culturales	6	55
Actividades del hogar	3	27
Austeridad y precariedad	2	18
Total	11	100

Recursos naturales y económicos

Pregunta 19: ¿Cree que hay suficientes recursos naturales y económicos para sostener el bienestar de la comunidad?

El 46% de las referencias señalan que los recursos escasean. En el Resguardo de Docordó “no hay suficientes recursos para sostener la comunidad porque no hay suficiente empleo, ni recursos naturales”, en el Raposo “el pancoger se ha acabado con la fumiga”²⁶, y en Gamboa tampoco “hay suficientes recursos, la comunidad de esta zona de Gamboa hay veces sufre por no tener recursos. Tratamos de ayudarnos entre nosotros para poder resolver situaciones complejas”.

Tabla 39. Suficiencia y disponibilidad de recursos.

	Frecuencia	Porcentaje
No	55	46
No, y no especifica más	44	37
No, pues hay sobre-explotación	7	6
No, los acabó la fumigación	4	3
Si, y no especifica más	27	23
Hay riqueza natural, pero pobreza económica	18	15
Las comunidades son autosuficientes y viven de economías de subsistencia	16	13
No sabe o no responde	3	3
Total	119	100

²⁶ La fumiga es la manera abreviada para referirse a la fumigación con el glifosato que es un herbicida no selectivo y que se usa en concentraciones elevadas para fumigar cultivos de coca y también muchas veces, se ha asperjado zonas que no producen coca sino alimentos. En Colombia, el gobierno presiona por establecer fumigaciones masivas pese a la prohibición constitucional y desconociendo la información divulgada mundialmente por la Agencia Internacional para la Investigación sobre el Cáncer (IARC, por su sigla en inglés) dependiente de la OMS, que ha incorporado el glifosato a la lista de sustancias probablemente carcinógenas para humanos (grupo de sustancias 2A de la IARC). [<https://www.rds.org.co/es/novedades/oms-glifosato-y-cancer-la-organizacion-mundial-de-la-salud-califico-de-cancerigeno-al-herbicida-del-milagro-agricola>]

Los que dicen que hay suficientes recursos no dan muchas razones, pero ofrecen comentarios como que “Sí [hay recursos], lo único es que no están bien distribuidos y planificados” (Bajo Mira) y “Yo pienso que sí, pero a veces no se regula el uso” (Saija).

El 15% que observa que la riqueza natural no se traduce en riqueza económica, razona que “tierra para sembrar tenemos bastante, pero de nada sirve sembrar tanto cuando todos esos productos no se van a poder comercializar” (Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí) y “recursos si hay artos para vender, pero como nosotros no los mochamos [los árboles] entonces, no”.

En el río Saija, una persona entrevistada dice que “Contamos con suficientes recursos naturales, pero la economía es bastante deficiente, pues no existen empresas, instituciones públicas y privadas que ofrezcan oportunidad laboral” y “los [recursos] naturales sí son suficientes pero los recursos económicos no son suficientes, no hay medios disponibles para el mercadeo”.

En Bahía Málaga un entrevistado observa que la comunidad todavía cuenta con suficientes recursos “para las 300 familias que habitan hoy en el territorio. Pero cuando hicimos nuestro reglamento interno una de las reglas fue tratar de sacar a los foráneos que estaban acabando con los recursos, ya que la idea es seguir viviendo de nuestros recursos de manera sostenible”. Por último, los encuestados del Cajambre expresan que “a pesar de las pestes que los han afectado, se produce para el sustento” y “hay para el consumo diario”.

Principal actividad económica

Pregunta 20: Describa la principal actividad económica que genera ingresos monetarios en su comunidad.
¿Qué faenas se llevan a cabo?

Estas comunidades viven de la tierra y de los recursos naturales. El 30% de las referencias indican que los ingresos vienen del trabajo agrícola, mientras que el 50% referencia actividades extractivas (ej. la pesca, madera, y minería) como fuentes de ingresos. Como ya se estableció en la pregunta 19, la percepción generalizada es que los recursos no son suficientes, o en el mejor de los casos, sólo permiten sobrevivir.

Esta fuente de Bahía Málaga además aclara que la actividad económica también está determinada por otras variables como son:

“el género y la familia, porque acá se desarrollan varias actividades, pero hay familias que dependen más de una actividad que de otra, más sin embargo me atrevería a decir que la principal actividad es la pesca, seguido la extracción del molusco piangua, la madera, y el ecoturismo que está ya dentro de esas líneas estratégicas económicas en la región”.

Y en el río Naya un entrevistado observa un problema más serio relacionado con la creciente dependencia de productos traídos de afuera, cuyo consumo en las comunidades no logra satisfacer las necesidades básicas. A su juicio “el comercio de diferentes productos [traídos] de la ciudad para ofrecerles a los habitantes de comunidades consumistas, no porque no se quiere producir si no porque se pasa demasiado trabajo, [exige una inversión de mucho capital que] en ocasiones no logra [...] mantener una economía que supla las necesidades básicas de las familias”.

Tabla 40. Actividades que generan ingresos.

	Frecuencia	Porcentaje
Productos agrícolas	46	30
Pesca y moluscos	35	23
Madera	32	21
Biche ²⁷	10	6
Minería	9	6
Artesanía	5	3
Coca	3	2
Comercio	5	3
Otros	5	3
Depende de la zona	1	1
Turismo	3	2
Ninguna	1	1
Total	155	100

²⁷ El biche es el licor artesanal elaborado con caña de azúcar. Esta actividad es muy importante para la economía de las mujeres del Pacífico y ha permitido mantener las variedades criollas, incluso algunas que resisten la inundación parcial del agua del mar.

Situación económica

Pregunta 21: ¿Qué se puede hacer para mejorar la situación económica?

Los entrevistados piden tener más oportunidades que les permitan comercializar y agregarles valor a sus productos. El 20% de las referencias resaltan la aspiración de empezar empresas o de asociarse para producir. Estas respuestas identifican la falta de infraestructura como un principal obstáculo y le reclaman al gobierno (u otras entidades) una mayor inversión en la región, más acompañamiento a las comunidades, y en general, ayuda para satisfacer sus necesidades básicas con más oportunidades de empleo o educación. En el Resguardo Indígena Nasa Emberá Chamí “se puede mejorar con más apoyo y acompañamiento de las entidades a la comunidad” y solicitan “un poco más de inversión en los territorios”. También explican que

“Como las fincas quedan algo retiradas del pueblo y para bajar esos productos es por trochas y caminos terciarios, pues si se tuviera un medio para mejorar esos caminos sería mejor para llevarle a las personas, productos de una mejor calidad”.



Mujeres de la Organización Raíces Pianguéras recolectando en los manglares.
Foto: Matilde Mosquera

Tabla 41. Como mejorar actividad económica.

	Frecuencia	Porcentaje
Crear empresas o asociaciones	34	20
Inversión pública en los territorios	30	18
Proyectos productivos	30	18
Añadirles valor a los productos y comercializarlos mejor	17	10
Diversificar la producción, crear trabajos, dar oportunidades	16	10
Capacitación, oportunidades de estudio	11	7
Conservar recursos naturales, como la madera	8	5
Recibir más apoyos financieros, tener derecho a crédito	3	2
Reparar daños ambientales y socioculturales	2	1
Mejorar la calidad de la tierra y de la producción agrícola	6	4
Cumplir con los acuerdos de paz	2	1
Ecoturismo	2	1
Nada o no responde	7	4
Total	168	100

En el Bajo Mira y Anchicayá reclaman que el Gobierno “asuma las necesidades básicas insatisfechas como: salud, educación, saneamiento básico, vivienda y valor agregado de los productos”. En Saija “se pueden hacer proyectos en los cuales el Estado y entidades no gubernamentales apoyen a la comunidad para así generar mayor empleo y, por consiguiente, mayor ingreso monetario”.

Una persona de Mayorquín dice que la mejoría económica se daría por medio de la conservación: “Para mejorar, reflexionar, y tener conciencia de cómo manejar tanto nuestros recursos naturales como económicos, y no destruirlo todo con el fin de generar dinero, hay que saber que el territorio es la vida y la vida es el territorio”.

En Anchicayá les parece necesario crear “proyectos que beneficien a toda la comunidad o en su gran mayoría, para que mientras se hagan estos, descansen los manglares y el mar. No está de más resaltar que estos se han de usar de acuerdo

con las necesidades de la comunidad”. También piden “que los campesinos tengan derecho en los bancos” (Anchicayá) y “generar un fondo cooperativo para el desarrollo fronterizo, la generación de productos para comercializar, y [darles] valor agregado a los productos agropecuario” (Bajo Mira y Frontera).

En el Naya y Raposo les importa “crear microempresas que acojan las necesidades de todos y nos generen ingresos”, de “crear una microempresa donde podamos vender nuestros productos [...] podamos arreglar mejor las viviendas” o crear espacios donde “la comunidad pueda vender su pancoger sin tener la necesidad de ir al pueblo”.

Concluimos con esta observación de Bahía Málaga que articula una visión global de lo que necesitan las comunidades:

Para mejorar las actividades económicas el gobierno, la gobernación, los ministerios, las alcaldías y todas las instituciones encargadas de la protección deben cumplir con su rol. [En particular, el cumplimiento] de los acuerdos de paz deben conllevar a que las familias que salieron del territorio por causa de la violencia puedan volver. Los consejos comunitarios hermanos [debemos] unirnos y seguir protegiendo nuestro territorio, y a través de eso, garantizar una sana convivencia y sostenibilidad de nuestros recursos naturales. Las familias deben tener autonomía en los territorios y las organizaciones deben aportarle al desarrollo de las comunidades [con la implementación] de la etnoeducación que permita que las personas puedan desarrollar una economía”.



Siembra y cosecha de papachina, un proyecto de la Asociación de Mujeres Aini.
Foto: Yamile Advíncula



Evaluación del ejercicio por los estudiantes de la Escuela Interétnica

Al finalizar las encuestas, los participantes de la escuela que hicieron este trabajo respondieron cinco preguntas que nos permiten evaluar el impacto del ejercicio en su formación. En general, les pareció edificante. Los que no tenían experiencia haciendo entrevistas desarrollaron confianza y casi todos expresaron que aprendieron mucho sobre la historia de sus comunidades y el proceso organizativo. Seleccionamos varias citas de las respuestas de los estudiantes de la escuela que dan un sentido más general de cómo les pareció el ejercicio, cómo lo quieren mejorar, y que críticas tienen.

¿Cómo me sentí haciendo las entrevistas?

En general, bien

“Digo bien porque aprendí cosas que no sabía. Supe que las personas entrevistadas se sentían muy bien, y que muchos tienen casi pensamientos iguales en algunas preguntas al contestar” (DANIEL GRUESO)

“Me sentí muy bien y segura de mis entrevistas y de mi capacidad como entrevistadora y muy chévere haciendo mi trabajo como estudiante” (JENNY ALEJANDRA RODRÍGUEZ).

“Como se había hecho la introducción ante los miembros de la comunidad, ya tenían claro el tema, [estoy] contento” (JOSÉ VIANNEY CHIRIMÍA).

“Fue una buena sensación porque me di cuenta qué tan fuerte eran los lazos comunitarios hacia mí” (MARYOLI ESTACIO).

“Me sentí muy bien porque soy nativa de mi comunidad. Además, comparto mucho con los habitantes” (MIREYA DÍAZ).

“Contento, porque he conocido situaciones que pasan en la comunidad. Todas las preguntas fueron necesarias para entender cómo están viviendo. [Me sentí] como un profesional, como un sabio. A la vez feliz por lo que hice” (DAVID DURÁN).

“Me sentí muy feliz de haber hecho las entrevistas. Pensé que no iba a lograrlo, pero bueno, después me sentí muy bien y ojalá que tengamos otro trabajo como las entrevistas. Me gustó mucho” (YUNEYSI PIRAZA).

“Bueno me sentí súper investigando lo que sucede entre la comunidad, las dificultades, y parte económica” (LO-DEISON CARPIO).

“Muy bien, porque conocí esas experiencias que eran del medio pero que no las conocía. Se aprende mucho, el entrevistado y yo nos dábamos el gusto de compartir esas vivencias”. “Una cosa es lo que uno escribe en el cuaderno, pero todo se quedó aquí [en la cabeza] de todo lo que se conversó” (PEDRO ANTONIO ARROYO).

“A decir verdad, con la primera un poco preocupada debido a que pensaba qué tanto me irían a preguntar para ser más clara, también me entrevistarían a mí. Después de ahí agarré confianza y disfruté haciendo la entrevista y aclarando las dudas” (KELINA CAICEDO).

“Pues en mi caso me sentí muy seguro. A lo primero [con] nervios, pero luego se fueron. Aprendí algunas cosas, como expresarme con una persona”. “Uno tenía planeado hacer varias entrevistas en un día y uno se quedaba conversando con la gente y cuando se daba cuenta era que sólo le había preguntado a una persona” (BREINER CUERO).

“Unas veces muy bien y otras muy mal [...] algunas personas se sentían bien cuando yo les preguntaba me respondían con gusto. Algunas no confiaron en mí y no quisieron responder nada...” (NORALBA ESPINOZA).

¿Qué aprendizajes me quedaron después de hacer este ejercicio?

Hay diferencias en los liderazgos

“Aprendí que las comunidades logran sobresalir cuando las organizaciones trabajan bajo el concepto de líder y no de jefe. Como dijo uno de los entrevistados, un buen líder siempre trabaja en conjunto con la comunidad, di-

ciendo ‘vamos, hagamos, busquemos’, y el jefe dice ‘vayan, hagan, busquen’ el cómo hacerlo. Que todo puede ser posible a medida que la comunidad se organice para sacar adelante las propuestas” (KELINA CAICEDO).

La gente tiene diferentes opiniones

“Me quedó que no todas las personas piensan ni reaccionan de igual [forma] y que logran vencer la timidez” (BREINER ANDRÉS CUERO YOROFO).

“Aprendí conocimientos, retroalimenté mi información con nuevos fundamentos que las personas me dieron, aprendí más a valorar el territorio, a cuidar más de él, aprendí palabras más claras y enriquecí mi conocimiento para mejorar” (JUAN SEBASTIÁN RODRÍGUEZ).

Las personas tienen mucha motivación y conocimientos, pero están preocupadas

“Los aprendizajes son las ganas con las que la comunidad hizo [la encuesta] y la unión y la participación” (EDWIN GAMBOA).

“Las personas buscan cada día mejorar sus formas de vida, pero por falta de oportunidades y trabajo, lo poco que tenemos lo estamos acabando” (DANIEL GRUESO).

“Aprendí mucho más de mis antepasados. Aprendí cosas que no sabía y que mis abuelos tenían guardados desde hace mucho tiempo. Y, sobre todo, tenemos que proteger lo nuestro y que los usos y costumbres siempre hay que tenerlos presentes” (JENNY RODRÍGUEZ).

“Que la mayor parte de los encuestados de la comunidad les preocupa las situaciones que se están presentando. El conocimiento que hay de las culturas y las prácticas ancestrales en la comunidad (WEIMAR ARROYO).

“Aprendí que es muy importante aprender a cuestionar, con preguntas prudentes y con claridad para poder ejecutar esos conocimientos tan importantes. Reconocí mucho de nuestro territorio porque no solo tuve la oportunidad de hablar de las preguntas si no, también de otros temas” (PEDRO ANTONIO ARROYO).

“Mucho conocimiento porque cada personaje tenía una historia para contar y muchas cosas buenas para ayudar a enriquecer mi conocimiento” (ALBEIRO MONTAÑO).

“En las comunidades, a pesar de tantas dificultades, siguen trabajando sus tierras con mucho amor y con esas ganas que algún día las cosas puedan cambiar” (ANDREA CASTILLO).

“Aprendí conocimientos, retroalimenté mi información con nuevos fundamentos que las personas me dieron, aprendí más a valorar el territorio, a cuidar más de él, aprendí palabras más claras y enriquecí mi conocimiento para mejorar” (JUAN SEBASTIÁN RODRÍGUEZ).

“El aprendizaje que me quedó fue conocer con mayor profundidad los sucesos acontecidos en el territorio, los distintos puntos de vista de las personas acerca de las necesidades de la comunidad” (ENNI MARSELLI SALAZAR).

“Si investigamos nosotros mismos, queda un aprendizaje, un conocimiento más rico, un mapa profundo en la cabeza, de situaciones, amenazas y problemas de la comunidad” (DAVID DURÁN).

Las personas no saben que pasa en el territorio

“Que a pesar de que las personas que entrevisté viven en el mismo territorio, no tienen el conocimiento de las cosas importantes del territorio, como es el reglamento interno y sus bienes” (SHIRLEY VALENCIA).

¿Qué dificultades tuve al hacer las entrevistas?

La gente estaba ocupada

“Algunas personas manifestaron estar ocupadas para hacer las entrevistas. [Hubo] personas que no dejaron explicar de dónde provenía la entrevista y cuál era el objetivo de la misma” (KELINA CAICEDO).

“Por un lado, no fue difícil, porque los temas de las encuestas son de conocimiento por las personas de la comunidad. El tiempo disponible de las personas para responder las encuestas. La explicación de los temas de la encuesta, sobre situaciones que la comunidad necesita respuestas y aprovecha esos espacios para conversar otras cosas de la comunidad con los líderes” (WEIMAR ARROYO).

“Dificultades de tiempo de las personas que iba a investigar” (JOSÉ SANABRIA).

“Las dificultades fueron que algunas personas no tenían como mucho tiempo para atenderme y también me daba miedo al pensar que me podía encontrar algún grupo” (ANDREA CASTILLO).

“La dificultad fue que tuve que esperar que las personas a entrevistar estuvieran en disponibilidad y me decían que sólo me dedicaban ese tiempo los fines de semana” (PEDRO ARROYO).

“A veces era duro porque algunas personas se ponían a llorar mientras le iban respondiendo” (EMILSEN DELGADO).

Hubo desconfianza

“Pues muchas personas al principio me trataron mal y me decían que era para plata y luego lograr convencerlos y hacer el trabajo” (BREINER CUERO).

“Primeramente, llegar a una vereda y ver que muchas personas no me quisieron tan ni siquiera escuchar sin saber de qué iba hablar. Me dijeron que no me iban a responder” (NORALBA ESPINOZA).

“Que algunas personas se enojaron pensando que más adelante los metieran en problemas y decían que no” (ALBEIRO MONTAÑO).

Problemas logísticos

“[Hay problemas en] el transporte por la distancia de las comunidades (EMILSEN DELGADO)

“Un poco de las dificultades fue por que estuvimos un poco ocupados, y la idea de entrar a visitar una persona de la vereda de Calle Larga pero no pude” (DANIEL GRUESO).

“Las dificultades fueron el estado de la marea. Por el traslado de un lugar a otro, y tocó ir varias veces por las ocupaciones de los entrevistados” (MIREYA DÍAZ).

“Una de las dificultades que tuve fue que no contaba con un medio para tomar las fotos de la actividad y que me faltó un poco más de combustible” (MAYORLI ESTACIO).

Encuesta larga y difícil de entender

“La dificultad que tuve fue con algunas preguntas que ellos no entendían, como la 13, 15, 21” (DAVID DURÁN).

“Tuve la dificultad en las preguntas por las palabras desconocidas. Logré buscar en el diccionario para poder explicar, preguntar con claridad” (YUNEYCI PIRAZA).

“La dificultad que tuve fue que la entrevista se hizo en lengua propia luego hacer la traducción en español” (VIANNEY CHIRIMÍA).

“En realidad, dificultades no [tuve] pues sí había personas que casi no entendían las preguntas, pero traté de decirles para entender de la mejor manera posible. Pues, también algo fue que los más adultos hablaran gran parte en idioma pues por ahí hubo algo de dificultad. Pero igual, como también hablo y medio entiendo [el idioma] no fue tan difícil” (JUAN SEBASTIÁN RODRÍGUEZ).

“No porque a la gente le gustó poder [ayudar a un estudiante] investigar para el progreso” (LODEISON CARPIO).

“A las comunidades se les debe hablar en la manera que ellos se sientan más cómodos para que se pueda comprender la dinámica propuesta” (MAYORLI ESTACIO).

“Las personas me recibieron bien. Unas como algo sorprendidas al ver tantas preguntas. Pero al aclararles, no reaccionaron para nada mal. Al contrario, me dijeron que se sintieron bien por poder transmitirme sus conocimientos” (JUAN RODRÍGUEZ).

¿Cómo reaccionaron las personas al ser entrevistadas?

Con dudas al principio

“Después de conocer las preguntas, con dudas porque en un sentido pensaban que era una información para otras cosas, pero fue mientras avanzaba la entrevista de luego estuvieron muy de acuerdo” (PEDRO ARROYO).

“Unos bien dispuestos a responder de acuerdo con sus conocimientos. [Pero otros preguntaban] ¿Que por qué ellos? ¿Qué entidad era? ¿Qué tenía que ver con las organizaciones?” (KELINA CAICEDO).

“Me miraron y me preguntaron que esa entrevista era ¿para qué? Yo les respondí es un trabajo que debo presentar en una escuela de aprendizaje” (CARMEN ROSA SOLARTE).

“Las personas entrevistadas comenzaron a preguntar de que se trataba, por qué los entrevistaban, para que era la entrevista y que si era algún proyecto entre otros” (MAYORLI ESTACIO).

“Algunas de muy mal humor ni a su casa me dejaron llegar” (BREINER CUERO).

“Pedían muchas explicaciones para poder explicar lo que saben. Muchas preguntas del porque y para que de las preguntas. Muchos no estaban de acuerdo que se preguntaran por los acontecimientos porque siempre se habla de ellos y no se miran los resultados, solo se quedan en información” (WEIMAR ARROYO).

Aprueban por cuestiones de aprendizaje y formación

“Reaccionaron bien porque consideran la actividad como un gesto de aprendizaje y reflexión de lo acontecido” (ELKIN GARCÍA).

“Las personas al ser entrevistadas reaccionaron un poco con admiración, porque esto no se ve tan seguido en nuestra comunidad o vereda, e hicieron muchas preguntas” (MIREYA DÍAZ).

“Pensaron sobre las preguntas y reflexionaron que es muy importante saber cómo están viviendo, lo que está pasando actualmente. Muchos entendieron la realidad y buscan una solución. Unos cansados. Todos acudieron a apoyarme a seguir formando, para que después le diga a la comunidad, quieren más personas metidas en estos procesos de formación” (DAVID DURÁN).

“Al hacer la entrevista, las personas cuando hablaban del medio ambiente se pusieron a pensar y a lograr para mejorar el medio ambiente para que no afecte dijeron que ojalá que sigue así preguntando por nuestro territorio para contar lo que sucede en nuestras comunidades indígenas” (YUNEYCI PIRAZA).

“La reacción de las personas fue normal ya que en la asamblea lo había socializado” (JOSÉ SANABRIA).

“Reaccionaron normal, algunos se sintieron alagados por hacer parte y contribuir en este proceso” (ENNI MARSELLI SALAZAR).

“Reaccionaron con ganas de colaborar, pero se le hacía difícil para contestar” (ANDREA CASTILLO).

“Con ánimo, positivamente y mucho entusiasmo” (EDWIN GAMBOA).

“Reaccionaron bien, que es bueno que esto se haga para que la comunidad mire en lo que estamos fallando y tomemos carta en el asunto” (Daniel Grueso).

“Algunos reaccionaron de buena manera, sintiéndose importantes por haberlos escogido, pero al momento de las preguntas se pusieron muy tristes y no quisieron dar mucho comentario” (ALBEIRO MONTAÑO).

Se emocionaron mucho o les pareció difícil recordar

“Algunas personas no querían entrevistarse, otros recordar las tragedias del pasado los colocaban sentimentales” (EMILSEN DELGADO).

“Algunas bien porque sintieron que se desahogaron de muchas cosas que no han podido decir y se sintieron bien al ver que yo contaba con ellos y la opinión de ellos. Algunas personas se sintieron como si le estuvieran contando la historia a sus nietos” (NORALBA ESPINOZA).

“[Se pusieron a] recordar atrás, como empezó la organización, quienes fueron los primeros directivos del cabildo” (VIANNEY CHIRIMÍA).

¿Qué recomendaciones tienes para el grupo para mejorar este ejercicio?

Seguir aprendiendo y concientizando a la gente

“Muchos elementos para seguir investigando todo lo relacionado en la comunidad, seguir apoyando” (VIANNEY CHIRIMÍA).

“Hay que interactuar más seguido con nuestros habitantes, para así conocer las inquietudes de cada uno y sus necesidades personales que hay en nuestros territorios” (MIREYA DÍAZ).

“Que se sigan haciendo estos trabajos para seguir la comunicación con las personas del territorio” (ELKIN GARCÍA).

“La verdad, no tengo mucho que decir respecto a las observaciones. Si es muy bueno que se sigan realizando trabajos que involucren a las comunidades como tal” (ENNI MARSELLI SALAZAR).

“En el caso de los consejos se pueden encuestar más comunidades. Se [deben] generar espacios de formación o socialización de los temas en las comunidades, y luego aplicar las encuestas” (WEIMAR ARROYO).

“Una recomendación es pues tratar de concientizar a la gente de las comunidades y pues seguirnos enriqueciendo en conocimientos y aprendizajes” (MIGUEL ÁNGEL ORTIZ).

“Tratar de concientizar a la gente de las comunidades y pues, seguirnos enriqueciendo en conocimientos y aprendizajes” (JUAN RODRÍGUEZ).

“Que hagamos nuestro trabajo para conocer las tradiciones de los ríos” (EMILSEN DELGADO).

“Que conozcan muy bien el territorio, las entidades públicas y privadas que entran, saber elegir a los líderes, mejoren procesos políticos y organizativos” (DAVID DURÁN).

“Mi recomendación es si alguien viene a preguntar o para que mejore a nuestra comunidad debemos decir la verdad, contar nuestras ideas para que haya otra solución para nuestra comunidad. No debemos alejarnos de una persona que quiere apoyar a nuestra comunidad” (YUNEYCI PIRAZA).

Seguir con el ejercicio para que la gente se desahogue y sea reconocida

“Hay que hacerlas más seguido, con preguntas más profundas para que las personas que están todavía heridas puedan desahogarse y puedan perdonar o dejar de vivir en el pasado y encaminarse a vivir en el presente” (ALBEIRO MONTAÑO).

“La verdad agradecerles por el trabajo tan importante que han hecho y la necesidad que tienen de escuchar nuestra manera de vida. La importancia que le damos a nuestros territorios y el valor de nuestra cultura cuanto valemos no solo por lo que tenemos, si no por lo que practicamos” (NORALBA ESPINOZA).

“La principal es no tener temor nunca y en que más hablemos con los mayores, más nos llenamos de confianza. Y lo más importante, siempre [hay que seguir] para adelante y [tener] mucha esperanza para que haya un mejor vivir en las comunidades y en todo el territorio. Mucha resistencia, ánimo y fuerza” (JOSÉ SANABRIA).

“Como recomendación es que haya garantías para seguir replicando estas preguntas” (EDWIN GAMBOA).

“Que esta investigación se haga con más personas y en cada una de las veredas porque cada una tiene problemas y dificultades diferentes (DANIEL GRUESO).

“Tener en cuenta el apoyo de Jenzerá en logística y hacer seguimiento a los estudiantes. Se debe hacer un diplomado en la universidad” (VIANNEY CHIRIMÍA).

“Que en la próxima ocasión, sean personas muy diferentes del territorio y mucho más especializados en el tema” (MIREYA DÍAZ).

Tener paciencia y practicar más

“Paciencia para explicar las veces que sea necesario, las preguntas y los conceptos que sean desconocido para los entrevistados” (KELINA CAICEDO).

“Que para convencer a alguien y lograr entrevistarlo hay que tener mucha malicia y astucia para lograr sacarle provecho [al conocimiento] de esa persona. Incluso si es posible, sacarle una cita o comprarle un refrigerio, pues en mi caso, me costó mucho, pero logré hacer algo” (BREINER CUERO).

“Practicar muy bien el ejercicio, para ser muy prácticos y no quitarle mucho tiempo al entrevistado. Y también, dar respuestas de lo que también nos pueden preguntar” (PEDRO ARROYO).

La encuesta es muy larga o difícil de entender

“El número de preguntas que se realizaron” (WEIMAR ARROYO).

“Que se reduzca la cantidad de preguntas” (ANDREA CASTILLO) y “que no sean tantas preguntas a la vez porque para algunas personas fueron muchas” (SHIRLEY VALENCIA).

“Se recomienda buscar las palabras adecuadas para llegarle a las personas, que la entrevista se haga como en forma de un conversatorio donde el entrevistado interactúe con el entrevistador de manera que se puedan entender y se sientan en confianza y ver el ámbito social en que se encuentran las personas para seleccionar la metodología para realizar el conversatorio, respetando la cultura, costumbre y haciendo acto de buena fe” (MAYORLI ESTACIO).



Conclusiones

Las encuestas confirman una realidad ya bien documentada sobre el impacto del conflicto armado y el deterioro ambiental en el Pacífico colombiano. Estas han sido comunidades, ambientes, y economías devastadas por la violencia política y un modelo de desarrollo económico que destroza sus territorios. Los encuestados identifican una larga lista de abusos provenientes no sólo de la violencia política y económica, sino también de las políticas del gobierno, en particular, la fumigación con glifosato y los proyectos de desarrollo basados en actividades extractivas.

Las personas están asustadas, sienten indignación, o están sobrellevadas por el impulso de huir o buscar refugio. Si bien sus autoridades tratan de sancionar o negociar con los culpables para evitar más perjuicios, o de tomar medidas para reparar las pérdidas, son fácilmente abrumadas por la escala y alcance de los daños sufridos, y por el poco apoyo que reciben de otras autoridades competentes. Se expresa una preocupación por la seguridad de sus autoridades, preocupación que coincide con la situación de amenazas y asesinatos de líderes sociales actualmente en Colombia. Esto es un problema serio para la construcción de paz en los territorios indígenas y negros.

Invitamos una lectura atenta de lo expuesto en la Tabla 23 sobre “Cambios que se dieron después del trauma”. Ahí, los encuestados identifican los patrones generales de cambio socioeconómico y político que viven las sociedades del Pacífico. En particular, identifican el deterioro de los recursos de uso común, cambios notorios en las formas de producción, y el desplazamiento y desarraigo de las comunidades. Además, comparten una profunda preocupación por la vulnerabilidad de sus jóvenes quienes son los que más sufren por la falta de educación y trabajo.

Frente a esta realidad tan dura, los encuestados identifican una serie de valores y prácticas que siguen siendo un soporte que permite hacerle frente a estos problemas. Se mencionaron como fortalezas las fiestas y celebraciones tradicionales,

las formas de trabajo colectivo como la mano cambiada o las mingas, los mitos, la música, la danza, la culinaria, y las profesiones como médicos y parteros. Los consejos de los mayores y la unidad entre los habitantes de los territorios son fuentes adicionales de identidad.

Las entrevistas valoraron también la situación de las organizaciones, las cualidades de sus líderes, y los reglamentos internos. Resaltamos que una porción alta de los entrevistados hace referencia a que los actores externos no respetan las normas de las comunidades y peor aún, un número importante cree que dentro de las comunidades la gente no conoce las reglas o las conoce, pero no las respeta. Más aún, la percepción generalizada es que en la comunidad rigen diferentes tipos de normas, incluyendo las de los actores violentos. No obstante, siguen teniendo mucho peso el conjunto de normas propias o tradicionales (ej. los usos y costumbres), que no se pierden, y que no siempre se ven respaldadas en las normas que sus autoridades tratan de implementar. En contraste, hay lentitud y débil apropiación de los reglamentos internos. Todo esto representa un problema de gobernanza y autonomía que diferentes niveles de gobierno deben considerar en su interacción con las comunidades.

La poca voluntad política del Estado por respaldar las normas y autoridades étnicas, y la falta de políticas públicas acordes con sus necesidades, dificultan aún más la gobernanza en los territorios. Un ejemplo de ello es lo que viene sucediendo con la implementación del Acuerdo de Paz del 2016. Los que opinan sobre el asunto piensan que el acuerdo depende de que el gobierno lo cumpla—cosa que no está haciendo. Algunos reconocen la responsabilidad de los grupos armados de cumplir con su parte. Manifiestan, además, mucha preocupación por la exclusión de los grupos étnicos en las negociaciones de La Habana y el poco compromiso del gobierno con las comunidades rurales, campesinas, indígenas y negras.

Con relación a sus líderes y organizaciones, la visión general es que tienen fortalezas y debilidades. Los líderes se eligen con participación de la comunidad, ya sea en asambleas o por votación, y, por lo general, comunican sus decisiones o son transparentes como representantes. No obstante, algunas opiniones críticas expresan que ciertos representantes de las comunidades podrían hacer más esfuerzos por mejorar su gestión o ser más transparentes en sus decisiones, pues deciden y después informan o no consultan para decidir.

Una de las preguntas que suscitó respuestas muy uniformes fue la del territorio. Los entrevistados afirmaron que el territorio es la vida, la cultura, la madre, el legado de los ancestros, y la fuente de su libertad. La gente de los consejos comunitario—comunidades de río, mar, y manglar—expresan mucha ansiedad por el agotamiento de los recursos naturales en sus territorios. Las actividades económicas tradicionales de extracción se hacen insostenibles sin el trabajo de

conservación que antes ejercían las comunidades. Las entrevistas confirman además que el medio ambiente y los recursos naturales han sido víctimas silenciosas del conflicto armado y de la expansión de actividades extractivas. Perciben que no se le está dando un uso racional, que aumenta la deforestación y la contaminación, que se están perdiendo las prácticas tradicionales de conservación, y que hay un problema serio con la basura. Se identifican la reforestación, el manejo de basuras, y la educación ambiental como soluciones al conflicto ambiental.

La gente confirma la crisis económica por la que pasa el Pacífico. Sus economías giran alrededor de la agricultura y la extracción de recursos naturales, pero la sobreexplotación y la falta de alternativas económicas que le agreguen valor a sus productos está reduciendo de manera significativa la calidad de vida. Todo esto los obliga a pensar en transiciones económicas o a buscar actividades diferentes. Se recomienda así, el acompañamiento estatal a partir de las alternativas que proponen las propias comunidades.

Finalmente, muchos manifiestan un duelo profundo por la pérdida de sus formas de vida, por la violencia, y por la manera cómo han cambiado las relaciones sociales en sus comunidades. Pero también destacan fuentes de resiliencia y resistencia como pueblos y organizaciones en los valores y conocimientos que vienen de sus culturas, en sus usos y costumbres, en el compromiso con la protección del medio ambiente, y en su identidad como pueblos ancestrales.



ANEXO I: Instrumento de la encuesta del 2018

Entrevista sobre gobierno, territorio y medio ambiente

Presentación

La entrevista recoge información sobre temas de gobernanza y control territorial. El objetivo es analizar las percepciones de gente de la comunidad sobre su situación en las comunidades. La información la ofrecen dos tipos de personas:

- (1) hombres y mujeres “comunes y corrientes” que brinden opiniones representativas de la vivencia cotidiana y
- (2) personas reconocidas por sus conocimientos en historia organizativa, cultura, política, resolución de conflicto, salud, o producción. Éstas pueden ser (o haber sido) educadores, promotores de salud, comunicadores, líderes comunitarios, parteras, o expertos en algún área de la producción o del manejo de los recursos naturales.

Usos de la encuesta

La información que se recoja será manejada por ustedes y sus instancias organizativas con el fin de respaldar sus ideas sobre lo que sucede en la comunidad con información suministrada por algunas personas que viven en su comunidad sobre su vivencia individual y colectiva. La información sería compartida con los demás participantes de la escuela, del colectivo Jenzerá, y con un profesor universitario que hace parte del equipo de Jenzerá. Este tipo de información es de uso vital para los encargados de tomar decisiones en las comunidades y de formar académica u organizativamente a la

gente. Todos estos procesos dependen del acumulado de conocimientos sobre una realidad social y son parte básica de la gobernanza.

Instrucciones

La entrevista tiene 18 preguntas que se le pueden hacer a individuos o pequeños grupos. No es necesario grabar al entrevistado, pero sí tomar notas inmediatamente para dejar constancia de lo que dijo. Si desea hacerlo y el entrevistado lo permite, puede grabarlo. Sin embargo, le recomendamos que borre la grabación y escriba la información en papel. Es importante explicarles a los entrevistados para qué se hace la entrevista (ver texto de introducción abajo).

Las personas que participen de la encuesta pueden dejar sus opiniones de manera anónima (no se conectaría su nombre a la información). No tienen que contestar todas las preguntas. Si en cualquier momento alguien desea no participar más de la encuesta, se le debe permitir concluir sin reproche.

Texto de introducción

Leer a la persona entrevistada (especialmente si es alguien que no conoces muy bien)

“Me llamo _____ y estoy participando de la escuela de formación interétnica con el Colectivo de Trabajo Jenzerá. Uno de nuestros proyectos es una investigación colaborativa que nos vincula con personas del Colectivo Jenzerá y de otras comunidades del Pacífico. Nuestras preguntas de investigación buscan entender mejor los retos de la gobernanza territorial en un contexto como el que estamos viviendo hoy en día.

Con su participación en esta entrevista, usted estaría colaborándole a un proceso más general de acumulación de conocimientos sobre nuestra comunidad, nuestra región, y la vida de los pueblos étnico-territoriales de Colombia. Para el Colectivo Jenzerá esta información sirve para propósitos de formación y presentación de información sistematizada sobre lo que pasa en comunidades como las nuestras. Para nuestra comunidad, es una forma de entender mejor nuestra realidad, nuestra gente, y nuestras instituciones.

La entrevista dura más o menos 30 minutos. Usted no está obligado a participar de ella. Tampoco tiene que responder a todas las preguntas y puede decidir interrumpir la entrevista en cualquier momento. Su respuesta será anónima, si así lo desea”.

Si la persona acepta ser entrevistada, mostrarle las preguntas por si las quieren leer con anticipación.

Información sobre la comunidad

Debe llenar sólo una vez por el entrevistador en el cuaderno

Nombre de la comunidad: _____

1. Escriba una descripción general de su comunidad (número de habitantes, veredas, tipo de actividades económicas).
2. ¿Qué organizaciones existen en la comunidad?
3. ¿Qué proyectos están desarrollando en este año?
4. ¿Cuáles son los principales problemas que tiene su comunidad?
5. ¿Hay reglamento interno, manual de convivencia u otros reglamentos para el control interno de la comunidad?
6. ¿Su comunidad tiene plan de vida, plan de etnodesarrollo o plan de manejo?
7. ¿Su comunidad tiene un plan de salvaguarda?

Instrucción

Registrar esta información con cada entrevista.

Apuntar en el cuaderno lo siguiente:

Comunidad: _____ Fecha: _____

Persona entrevistada: _____

(Por ejemplo: es docente, líder, partera, médico tradicional, líder juvenil, estudiante, maestro)

Respuesta a las preguntas: Incluir el número de la pregunta y la respuesta.

Guía de preguntas

Problemas en la comunidad

- 1) En su opinión, ¿cuál es el principal problema que afecta a su comunidad?
- 2) ¿Cómo se podría resolver ese problema?

Organizaciones

- 3) ¿Cómo ve el proceso organizativo?
- 4) ¿Qué opina de los líderes que toman decisiones en la comunidad?

Reglamentos internos

- 5) ¿Conoce los reglamentos internos?
- 6) ¿Se respetan estos reglamentos? Si no, ¿por qué no se respetan?
- 7) ¿Existen otras normas que funcionan en la comunidad?

Acuerdo de Paz

- 8) ¿Conoce el acuerdo de paz firmado en el 2016?
- 9) ¿Piensa que las cosas van a mejorar, empeorar, o mantenerse igual en la comunidad con este acuerdo?
¿Y en la región del Pacífico en general?
- 10) ¿Qué debe suceder para que se respete este acuerdo?

Medio ambiente y su manejo

- 11) Para usted ¿qué es el territorio?
- 12) ¿Cómo ve la situación del medio ambiente en su comunidad?
- 13) ¿Cómo ve la relación entre la gente y los recursos?

Economía y producción

- 14) ¿Cómo se sostiene económicamente esta comunidad?
- 15) ¿Cree que hay suficientes recursos para sostener el bienestar de la comunidad?
- 16) ¿Qué se puede hacer para mejorar la situación económica?

Presencia de instituciones del Estado

- 17) ¿Qué instituciones externas a la comunidad los apoyan?

Herencia cultural

- 18) ¿Cuáles son los bienes (ideas, conocimientos, creencias, etc.) heredados de sus mayores que usted valora como necesarios para la buena gobernanza de sus territorios?

Preguntas para responder después haber realizado las entrevistas

1. ¿Cómo me sentí haciendo las entrevistas?
2. ¿Qué aprendizajes me quedaron después de hacer este ejercicio?
3. ¿Qué dificultades tuve al hacer las entrevistas?
4. ¿Cómo reaccionaron las personas al ser las entrevistadas?
5. ¿Qué recomendaciones tienes para el grupo para mejorar este ejercicio realizado?



ANEXO 2: Instrumento de la encuesta del 2019

Entrevista sobre gobierno, territorio y medio ambiente

En nombre del equipo de Jenzerá, les queremos agradecer por su participación en esta investigación que empieza—previo acuerdo con su organización—con la realización de una serie de entrevistas a algunas personas clave de su comunidad. Estas entrevistas servirán de insumo para luego analizar la situación de las comunidades.

Entrevistas sobre resiliencia: adaptación y resistencia en el Pacífico colombiano

Esta investigación nos permitirá evaluar la resiliencia de las comunidades, sus gobiernos, recursos, y la posibilidad de construir la paz desde las bases. Pensar en la resiliencia es muy útil porque nos permite entender el estado de los gobiernos propios, la situación del territorio y sus recursos, y las capacidades o retos que enfrentan las diferentes comunidades para construir relaciones de paz y confianza. Empecemos por definir la resiliencia.

La **resiliencia** se refiere a las capacidades que tienen tanto comunidades como sistemas ecológicos para sobrevivir y recuperarse de adversidades causadas por desastres naturales o situaciones de crisis social. Entonces, la **resiliencia** –o la capacidad de recuperación y adaptación— es mayor cuando las comunidades y los ecosistemas son complejos y tienen muchos *puntos de interacción* y *formas de auto regulación*. Por ejemplo, la biodiversidad y la interculturalidad que caracterizan al Pacífico han sido fuentes de resiliencia en el litoral. Las comunidades han hecho provecho económico de los diferentes ecosistemas para surtir sus comunidades, o para intercambiar o comercializar productos: pesca de mar y río y cosecha de moluscos, agricultura, y cacería, entre otros. Históricamente, estas actividades, y las alianzas entre negros

e indígenas, permitieron la recuperación demográfica de ambas poblaciones después de la colonización española y de la esclavitud, y posibilitaron habitar el Pacífico y volverlo un territorio de grupos étnicos.

La **resiliencia** se puede observar en las prácticas que aumenten la seguridad alimentaria, el uso sostenible de los recursos naturales, las tradiciones que sostengan el tejido social (parteras, curanderos, mano-cambiada, celebraciones, padrinzago), los acuerdos de convivencia, o la construcción de vínculos con individuos, instituciones, u organizaciones internos y externos, que apoyen a la comunidad y su medio ambiente.

Además de invitarlos a pensar en las fuentes de resiliencia, la entrevista recoge información sobre temas de gobernanza y control territorial.

¿A quién entrevistaremos?

El objetivo de esta actividad es conocer las percepciones de gente de la comunidad sobre su situación en las comunidades. La información la ofrecen dos tipos de personas:

- (1) hombres y mujeres “comunes y corrientes” que brinden opiniones representativas de la vivencia cotidiana y
- (2) personas reconocidas por sus conocimientos en historia organizativa, cultura, política, resolución de conflicto, salud, o producción. Éstas pueden ser (o haber sido) educadores, promotores de salud, comunicadores, líderes comunitarios, parteras, o expertos en algún área de la producción o del manejo de los recursos naturales.

Su participación

Este ejercicio hace parte de su formación como investigador. Sin embargo, no está obligado a participar en este trabajo ya sea por razones personales o por considerar que las condiciones no son buenas para llevarlo a cabo.

Usos de la entrevista

La información que se recoja será manejada por ustedes y sus instancias organizativas con el fin de respaldar sus ideas sobre lo que sucede en la comunidad con información suministrada por algunas personas que viven en su comunidad

sobre su vivencia individual y colectiva. La información sería compartida con los demás participantes de la escuela y del colectivo Jenzerá, y con Marcela Velasco profesora universitaria que acompaña al equipo de Jenzerá. Este tipo de información es de uso vital para los encargados de tomar decisiones en las comunidades y de formar académica u organizativamente a la gente. Todos estos procesos dependen del acumulado de conocimientos sobre una realidad social y son parte básica de la gobernanza.

La información les llegará a ustedes, a sus organizaciones, y a todos los demás participantes de la Escuela. El trabajo le sirva a ustedes y a sus organizaciones para conocer que sucede en las comunidades. Esta información es vital para tomar decisiones y formar académica u organizativamente a la gente.

¿Qué vamos a hacer con la información?

Les pedimos que dejen el material con el equipo de Jenzerá quien se encargará de evaluarlo y sistematizarlo. Después de hacer esto se les entregará un informe con la información compilada. Jenzerá hará todo lo posible por devolverle los materiales al que recogió las entrevistas. En caso de no poderlo hacer, Jenzerá se encargará de guardar los materiales originales en su oficina, los cuales no serán compartidos con terceros.

¿Cómo vamos a compartir la información?

Primero, se presentarán oportunidades de compartir información con los demás participantes de la escuela. Segundo, Jenzerá organizará la información en un informe que recoja conocimientos de todas las entrevistas y se los enviará a las organizaciones que ustedes representan. Tercero, Jenzerá producirá resultados de una investigación más amplia y profunda que incluya como un insumo más, algunos de los resultados de estas entrevistas, y de otras entrevistas realizadas ya sea por Jenzerá u otros participantes de la Escuela Interétnica.

¿Qué otros productos podemos esperar de este trabajo?

Esta experiencia colaborativa (ej. las entrevistas, la valoración que ustedes hagan de la experiencia, la sistematización de los datos, y el análisis de Jenzerá) retroalimentará el trabajo de formación desarrollado en la Escuela Interétnica y el trabajo de estudio constante de la situación económica, social, ambiental y política que vive el Pacífico.

Instrucciones generales para realizar la entrevista

La entrevista consiste de 21 preguntas que se le pueden hacer a individuos o pequeños grupos. No es necesario grabar al entrevistado, pero sí tomar notas inmediatamente para dejar constancia de lo que dijo. Si desea hacerlo y el entrevistado lo permite, puede grabarlo. Sin embargo, le recomendamos que borre la grabación y escriba la información en papel. Es importante explicarles a los entrevistados para qué se hace la entrevista (ver texto de introducción abajo).

Las personas que participen de la encuesta deben dejar sus opiniones de manera anónima (no se conectaría su nombre a la información). No tienen que contestar todas las preguntas. Si en cualquier momento alguien desea no participar más de la encuesta, se le debe permitir concluir sin reproche.

Trate de entrevistar mujeres y hombres, jóvenes, adultos jóvenes, y adultos mayores. Escoja una variedad de líderes o de personas con conocimiento de la historia de la comunidad.

Texto de introducción

Leer a la persona que quisiera entrevistar.

“Me llamo _____ y estoy participando de la escuela de formación interétnica con el Colectivo de Trabajo Jenzerá. Uno de nuestros proyectos es una investigación colaborativa que nos vincula con personas del Colectivo Jenzerá y de otras comunidades del Pacífico. Nuestras preguntas de investigación buscan entender mejor los retos de la gobernanza territorial en un contexto como el que estamos viviendo hoy en día.

Con su participación en esta entrevista, usted estaría colaborándole a un proceso más general de acumulación de conocimientos sobre nuestra comunidad, nuestra región, y la vida de los pueblos étnico-territoriales de Colombia. Para el Colectivo Jenzerá esta información sirve para propósitos de formación y presentación de información sistematizada sobre lo que pasa en comunidades como las nuestras. La información también le aportará a estudios de tipo académico sobre la gobernanza. Para nuestra comunidad, es una forma de entender mejor nuestra realidad, nuestra gente, y nuestras instituciones.

La entrevista dura más o menos 30 minutos. Usted no está obligado a participar de ella. Tampoco tiene que responder a todas las preguntas y puede decidir interrumpir la entrevista en cualquier momento. Su respuesta será anónima y la información no será vinculada a su nombre”.

Si la persona acepta ser entrevistada, mostrarle las preguntas para que las lea con anticipación y tome una decisión final sobre si quiere o no participar.

Información sobre la comunidad

Debe llenar sólo una vez por el entrevistador en el cuaderno

Nombre de la comunidad: _____

1. Escriba una descripción general de su comunidad (número de habitantes, veredas, tipo de actividades económicas).
2. ¿Qué organizaciones existen en la comunidad?
3. ¿Qué proyectos están desarrollando en este año?
4. ¿Cuáles son los principales problemas que tiene su comunidad?
5. ¿Hay reglamento interno, manual de convivencia u otros reglamentos para el manejo de la comunidad?
6. ¿Su comunidad tiene plan de vida, plan de etnodesarrollo o plan de manejo?
7. ¿Su comunidad tiene un plan de salvaguarda?

Instrucción

Registrar esta información con cada entrevista.

Apuntar en el cuaderno lo siguiente:

Comunidad: _____ Fecha: _____

Persona entrevistada: (no incluir nombre propio) _____

(Por ejemplo: es docente, líder, partera, médico tradicional, líder juvenil, estudiante, maestro)

Respuesta a las preguntas: Incluir el número de la pregunta y la respuesta.

Lista de preguntas

Preguntas sobre resiliencia (si la persona pregunta, le puede dar la definición de resiliencia)

1. ¿Puede hablar de un acontecimiento que le causó trauma o impacto negativo a la comunidad o al medio ambiente?
2. ¿Cómo reaccionó la comunidad?
3. ¿Qué cambió después de que se diera la situación que acaba de identificar?

Relaciones comunitarias

4. ¿Qué valores culturales, prácticas, o creencias generan confianza entre la gente y construyen lazos comunitarios?
5. ¿La gente foránea o las instituciones de afuera de la comunidad respetan las reglas de la comunidad?
6. ¿Quién se quiere ir de la comunidad? ¿Qué razones dan para irse o quedarse? ¿Y en el caso suyo?
7. ¿Qué personas o instituciones de afuera le han ayudado a esta comunidad? (Por ejemplo, Alcaldía, Gobernación, Gobierno Nacional, entre otros).

Construcción de paz

8. ¿Conoce el Acuerdo de Paz firmado en el 2016?
9. ¿Se está tratando de construir relaciones de paz para proteger a sus territorios y a sus líderes?

Normas y reglamentos del territorio

10. ¿Cómo va el proceso organizativo?
11. ¿Conoce los reglamentos internos? ¿Se respetan esos reglamentos? Si no, ¿por qué no se respetan? Y, si sí, ¿por qué sí se respetan?
12. ¿Cómo eligen a sus líderes? ¿Cómo ve a estos líderes? ¿Reúnen a toda la comunidad para tomar decisiones o comunicar información?
13. ¿Qué normas le ayudan más a su comunidad y por qué? ¿Los reglamentos internos, las normas que debe seguir cualquier colombiano, las normas tradicionales? ¿Hay otras? Si responden que sí, ¿Por qué les han ayudado?

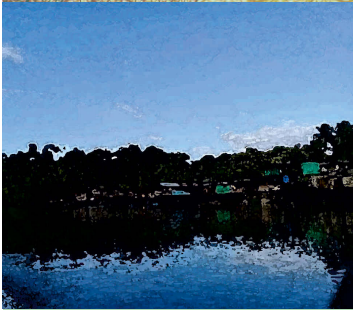
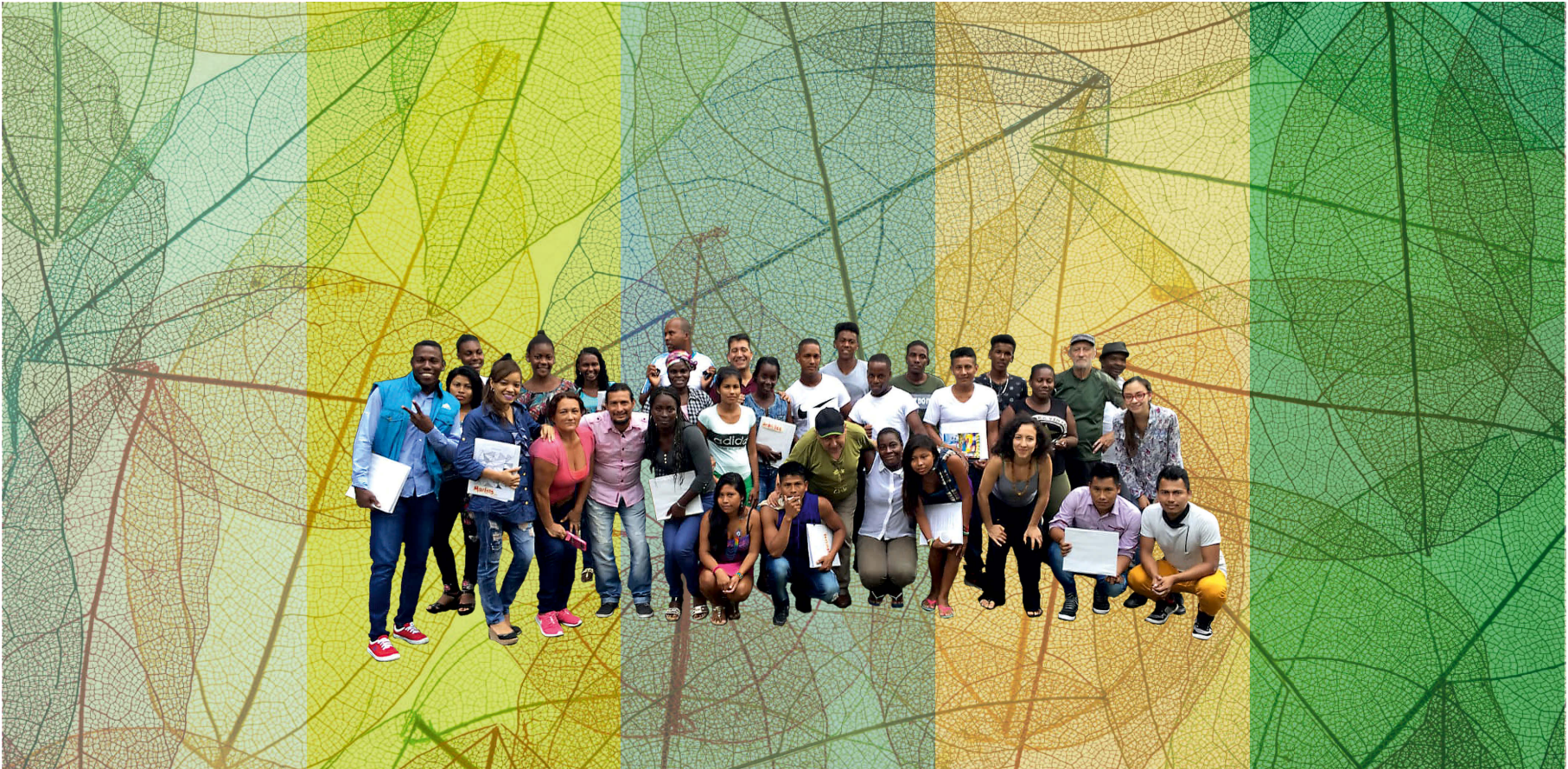
14. ¿Cuáles son los saberes (ideas, conocimientos, creencias, etc.) heredadas de sus mayores que usted valora como necesarios para los gobiernos de calidad en sus territorios? ¿Por qué?

Estado del medio ambiente

15. ¿Qué prácticas desarrolladas en su comunidad considera usted que tengan un buen impacto sobre el medio ambiente?
16. ¿Cuáles son las afectaciones negativas del medio ambiente para su territorio?
17. ¿Cuáles estrategias conoce usted para reponer el medio ambiente si éste ha sido afectado?

Economía y producción

18. ¿De qué vive la gente en su comunidad?
19. ¿Cree que hay suficientes recursos naturales y económicos para sostener el bienestar de la comunidad?
20. Describa la principal actividad económica que genera ingresos monetarios en su comunidad. ¿Qué faenas se llevan a cabo?
21. ¿Qué se puede hacer para mejorar la situación económica?




Jenzera
colectivo de trabajo